



**Estereotipos de belleza: formas de control hacia los cuerpos femeninos.**

**Un acercamiento desde las cirugías estéticas**

**Presentado por:**

**Laura Daniela Gómez Zambrano**

**Trabajo de grado:**

**Requisito para optar por el título de socióloga**

**Directora:**

**Alexandra Martínez**

**Pontificia Universidad Javeriana**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Departamento de Sociología**

**Bogotá**

**2020**

## Tabla de contenido

Agradecimientos.....	4
Resumen.....	5
Introducción.....	6
<b>Capítulo I El cuerpo como objeto de presentación ante los demás.</b>	
1.1. Contexto teórico sobre el problema. ....	10
1.2.El cuerpo femenino.....	15
1.3.Cirugías estéticas.....	17
1.4.Otro tipo de actividades para embellecer el cuerpo.....	19
1.4.1. Gimnasios .....	20
<b>Capítulo II El estereotipo de cuerpo bogotano</b>	
2.1. Metodología.....	22
2.2. Estereotipo sobre el cuerpo femenino.....	23
2.2.1. Cuerpo femenino como objeto.....	28
2.2.2. Sensualidad vs edad.....	29
2.2.3. Ni más ni menos.....	30
2.3. Diferencias cuerpo femenino vs masculino.....	31
2.3.1. La diferencia apreciada desde el gimnasio.....	33
2.4. Relaciones sociales y cuerpo.....	33
2.4.1. Tipo de relaciones.....	33
2.4.1.1. Familiares y amigos.....	34
2.4.1.2. Laboral.....	36
2.4.1.3. Relaciones de pareja.....	37
2.4.2. Relaciones sociales, antes y después de realizarse la cirugía.....	39
2.4.3. Decisión de realizarse la cirugía.....	40
2.5. Consecuencias del estereotipo.....	41
2.5.1. Moda.....	41
2.5.2. Enfermedades.....	43
2.5.3. Maternidad, cuerpo y cirugías.....	44

2.5.4. Cirugías estéticas.....	45
2.5.5. Violencia simbólica.....	46
Conclusiones.....	48
Bibliografía.....	54
Anexos.....	57

## **Agradecimientos**

A mis padres, mis hermanos y demás familiares de quienes no faltaron palabras de apoyo para culminar este proceso.

A mis compañeras de carrera y de vida Dina, Angie y Viviana, mujeres con quienes he compartido más que una carrera, experiencias de vida formadoras.

A mi directora de tesis Alexandra que guio este trabajo por medio de recomendaciones literarias, teóricas e incontables correcciones.

A las mujeres que respondieron la encuesta y que compartieron sus experiencias de vida por medio de las entrevistas.

A los movimientos feministas que han permitido el despertar con respecto a la inequidad de género.

## Resumen

La existencia del estereotipo sobre los cuerpos femeninos causa afectaciones en la vida de algunas mujeres al no sentirse identificadas con sus cuerpos, estas afectaciones a su vez son la causa de que algunas de ellas decidan realizarse procedimientos quirúrgicos invasivos para modificar alguna parte de sus cuerpos. Este trabajo tiene como propósito identificar las causas que llevan a las mujeres a realizarse este tipo de procedimientos con el objetivo consciente o inconsciente de cumplir con ese estereotipo dictado por la sociedad, también se busca conocer si después de las cirugías estas inconformidades con sus cuerpos quedaron solucionadas. Por medio de un enfoque mixto, se practicaron entrevistas a mujeres que se habían realizado cirugías estéticas y encuestas a mujeres que viven en la ciudad de Bogotá, por medio de ellas se encontró que las inseguridades que se crean en la mujer acerca de sus cuerpos son formadas a lo largo de sus vidas principalmente por medio de comentarios negativos acerca de sus cuerpos y de comparaciones hacia los cuerpos de otras mujeres. En relación con las cirugías estéticas, a pesar de tener consecuencias positivas en la vida de quienes se la realizan, no se demostró que sean una manera exitosa de alejarse y dejar de preocuparse por el estereotipo sobre el cuerpo, la mayoría de las mujeres siguen en la búsqueda o en el mantenimiento de que sus cuerpos cumplan con ellos.

Palabras clave: Cuerpo, Belleza, cirugías estéticas, estereotipos, Mujer, Gimnasios.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad por medio de las redes sociales y la publicidad las personas están en constante comparación unas con otras y al ser el cuerpo la principal carta de presentación ante los demás se ha incrementado en los individuos la preocupación sobre el aspecto físico; el problema principal con esto, es que existen estereotipos de belleza sobre los cuerpos y que las instituciones, por medio de la sociedad, los están imponiendo en los individuos, lo que en algunos casos crea problemas de aceptación sobre sí mismos y los mantiene en una búsqueda constante por alcanzarlos, inclusive por medio de procedimientos que ponen en riesgo sus propias vidas. El querer cumplir con los estereotipos se piensa de una forma muy subjetiva, quedando como un problema del individuo y su autoestima y quitándole responsabilidad a la sociedad, a las instituciones y al sistema político-económico. Esta investigación se centra en el caso de los cuerpos femeninos y a partir de un estudio de caso en Bogotá, busca identificar como se construyen y mantienen los estereotipos sociales alrededor del cuerpo de la mujer que las llevan a intervenir sus cuerpos mediante cirugías estéticas.

El cuerpo es donde nos identificamos y nos identifican, está sometido a relaciones de poder y se le ha otorgado un sentido más de relacionamiento social. El cuerpo humano antes era visto como la primera herramienta del hombre a la hora de nacer, una herramienta de trabajo y de reproducción, pero con el tiempo se le fueron añadiendo nuevos significados, uno de ellos, es el de cuerpo cosificado: «en la sociedad actual, se le da al cuerpo un valor central, es un signo de estatus y un símbolo de éxito o fracaso y un objeto mediático que se utiliza para vender productos» (Buñuel. 1995. Pág. 99) Al otorgarle al cuerpo un nuevo valor se trajo a colación la importancia de la apariencia física de las personas, además, se empezaron a juzgar los cuerpos que eran diferentes al estereotipo establecido. Actualmente las sociedades modernas tienen cánones de belleza fuertemente marcados que pueden afectar positiva o negativamente la vida cotidiana de las personas, especialmente la de las mujeres. Las consecuencias de que exista tal presión sobre el cuerpo femenino van desde problemas económicos y sociales hasta problemas de salud que en ocasiones podrían causar la muerte de las personas; anorexia, bulimia, cirugías en lugares de mala procedencia, infiltraciones con elementos tóxicos, entre muchos otros.

El cuerpo femenino ha sido visto como un objeto, algo que se puede vender, exponer y comprar, la mujer siempre ha tenido mayor presión con respecto al deber ser de su cuerpo y ha sido persuadida directa e indirectamente a cambiar la forma en la que se ve con el fin de agradar a los demás, cumpliendo de esta manera con los cánones de belleza impuestos por la sociedad a la que pertenece, esto se puede evidenciar en campañas publicitarias, concursos de belleza, programas de televisión, películas, revistas, catálogos de ropa entre muchos otros. Es preocupante el hecho de que el cuerpo femenino este a disposición del mercado, teniendo en cuenta que el mercado solo busca vender y no se preocupa por el individuo, quien es el principal afectado por la existencia de los estereotipos.

Ante la formación de estereotipos sobre la belleza del cuerpo se empezaron a buscar formas para poder cumplir con lo que la sociedad dictaba, con los avances tecnológicos y la posibilidad de modificar el cuerpo, las cirugías estéticas se convirtieron en una actividad socialmente aceptada y cada vez más común. En la actualidad se puede modificar cualquier parte del cuerpo según lo que el paciente decida y desde edades cada vez más tempranas. Cabe destacar que para este trabajo se dejaron por fuera las cirugías reconstructivas que son aquellas que se realizan por enfermedades, malformaciones genéticas o accidentes, se tendrán en cuenta únicamente los procedimientos quirúrgicos con fines de belleza. Otra de las actividades que cuenta con popularidad en la sociedad, es la actividad física en centros especializados, los gimnasios se han presentado en las sociedades occidentales como parte de la cultura fitness, la cual ofrece un estado de bienestar y salud físico para cualquiera que la practique, pero es algo que está apoyando los estereotipos sobre el cuerpo, por ejemplo, la idea moderna de que delgadez es sinónimo de salud. Hay personas que mantienen la disciplina de ir al gimnasio y se vuelven dependientes de esta práctica, es interesante investigar sobre si es en realidad algo que logra el equilibrio en las personas sobre la aceptación de sus cuerpos ya que es un poco paradójico que haya personas que asisten al gimnasio con regularidad pero que aun así se practican cirugías estéticas.

Es pertinente aclarar las razones por las que se decidió realizar este estudio únicamente sobre el cuerpo femenino y no el masculino, en primer lugar, porque hacemos parte de sociedades patriarcales que han mantenido a los hombres en una posición privilegiada y le ha puesto mayor control a las mujeres y por consiguiente sus cuerpos, en

segundo lugar, porque uno de los fenómenos principales que se estudia es el de las cirugías estéticas y son más las mujeres que se realizan este tipo de intervenciones que los hombres. «En 2016 **casi uno de cada 10 pacientes** de operaciones estéticas en Estados Unidos era hombre (un 9,3%), según los datos más recientes de la *American Society for Aesthetic Plastic Surgery* (ASAPS)» (BBC Mundo, 2017)

Como objetivo general de esta investigación se plantea establecer en que medida los estereotipos sobre el cuerpo femenino afectan la vida de las mujeres, teniendo como ejemplo las cirugías estéticas. Este objetivo general se puede resolver por medio de los siguientes objetivos específicos: primero, determinar las principales causas y consecuencias de la existencia del estereotipo sobre el cuerpo femenino, segundo, identificar si hay diferencias entre las mujeres que se han realizado una cirugía estética y van al gimnasio y las mujeres que se han realizado una cirugía estética y no van al gimnasio, tercero, definir si realizarse una cirugía estética se trata de una libertad de cuerpo adquirida o se trata de la reproducción del estereotipo sobre los cuerpos femeninos y por tanto una opresión sobre las mujeres, cuarto, establecer si las cirugías estéticas son un punto de llegada a la aceptación sobre el cuerpo y si de esta manera se deja la preocupación por cumplir con los estereotipos. Esto a su vez, se realizará por medio de una investigación con enfoque mixto que permita dar cuenta de casos concretos de mujeres entre los 18 y los 55 años que viven en la ciudad de Bogotá. En primer lugar, por medio de entrevistas se hace una comparación entre mujeres que se han realizado cirugías estéticas y van o no al gimnasio, en segundo lugar, por medio de encuestas se define el estereotipo de belleza sobre los cuerpos femeninos que tienen 66 mujeres que viven en Bogotá.

Este trabajo de grado consta de tres capítulos, en el primero se realiza una recopilación teórica sobre el cuerpo en la sociología, y se exponen sus principales características: el cuerpo como herramienta y como producto social, controlado y regulado por las instituciones, se contextualiza sobre la función que ha cumplido desde lo primitivo hasta la actualidad y se muestra cómo se le ha otorgado mayor presión a él cuerpo femenino lo que desencadena en afectaciones para la vida de las mujeres las cuales realizan actividades como lo son las cirugías estéticas y la asistencia a los gimnasios como intento de alcanzarlos. En el segundo capítulo se muestran los resultados que se obtuvieron de la aplicación de encuestas y

entrevistas, el análisis se divide en cuatro subcapítulos, el estereotipo sobre cuerpo femenino, la diferencia en las exigencias hacia el cuerpo femenino y el masculino, las relaciones sociales y por último las consecuencias que trae la existencia del estereotipo en las mujeres. En el tercer capítulo se encuentran las conclusiones de la investigación.

## **Capítulo 1. El cuerpo como objeto de presentación ante los demás.**

### **1.1. Contexto teórico sobre el problema.**

A través del tiempo los estudios sobre el cuerpo se han abordado desde diferentes perspectivas, la biológica, la médica, la artística, la religiosa y la social. Estas se han encargado de caracterizarlo, documentarlo y tratar de explicar no solo su funcionamiento sino cual ha sido su papel en la historia del ser humano, cuál es su función en la actualidad y qué es lo que se requiere de él para el futuro. Antes del siglo XIX los estudios sobre el cuerpo le correspondían únicamente a la medicina y la biología los cuales estudiaban la evolución y su funcionamiento interno, la religión y la filosofía veían al cuerpo como el recipiente del alma, el alma era lo trascendental para la vida y el cuerpo era relegado a un segundo plano, en el caso del arte estudiaban las proporciones, pero en el caso de las ciencias sociales el estudio sobre el cuerpo llegó algo tardío en comparación a otros saberes. No fue hasta el siglo XIX tras los cambios de pensamiento y estructura de la sociedad que trajeron consigo la Revolución francesa y la Revolución industrial que se le comenzó a prestar atención al cuerpo y su trascendencia para el individuo, las sociedades y la historia. Cambios como la separación de la Iglesia y el Estado, que permitió que se pudiera ahondar en estudios que antes eran considerados herejía, por ejemplo, la disección humana se legalizó permitiendo avances en la medicina y la anatomía (Le Breton, 2002). La importancia de estudiar al cuerpo es que este es la representación del individuo en la sociedad, es difícil entender como no es un tema de amplia discusión en la sociología.

En este subcapítulo se mostrará parte de la discusión que se ha tenido sobre el cuerpo en las ciencias sociales especialmente en la sociología, para esto se presentaran ideas rescatadas del análisis de las principales obras de Karl Marx, Emile Durkheim, Max Weber, Michel Foucault y Pierre Bourdieu. Esto con el fin de demostrar la importancia que el cuerpo tiene para el individuo y para la sociedad. Antes de empezar con el análisis es necesario resaltar el hecho de que aunque el cuerpo no es el tema de estudio central estos autores, sus obras nos ofrecen un contexto para indagar sobre las interpretaciones del cuerpo en las sociedades que estudiaban.

Por su parte Karl Marx plantea que el hombre y la sociedad se complementan entre ellos, uno no puede existir sin el otro «El hombre produce al hombre, así mismo y al otro

hombre [...] Así como es la sociedad misma es la que produce al hombre en cuanto hombre, así también es producida por él» (Marx, 1976, p. 28) y una de las principales actividades del individuo en la sociedad es el trabajo, el cual funciona como uno de los máximos entes de control y de regulación. En esta discusión, el cuerpo en esta discusión es comprendido como aquello necesario para que el hombre le dé cumplimiento a esta actividad, es su principal herramienta de trabajo. A pesar de ser reconocido como algo necesario para la producción de las mercancías se explota para favorecer al sistema económico, el cual moldea el cuerpo de los individuos dependiendo de las funciones que deban realizar. De esta manera el cuerpo no está determinado por el individuo, sino que se vuelve un producto necesario para dicho sistema, que debe cumplir con los requerimientos que se le piden, es así como los cuerpos atléticos, delgados y fuertes se pusieron de «moda», porque eran los más adaptados para el cumplimiento de funciones. (Barrera, 2011)

Por su parte, Durkheim menciona que el *hecho social* es todo aquello que regula al individuo y que está determinado por la cultura y el contexto social, lo que quiere decir que todas las acciones que realiza el individuo ya están predeterminadas, son externas a él, son formadas por la sociedad a la que pertenece. De esta manera la discusión con el tema del *cuerpo* según el autor, se podría introducir por medio del aspecto del cuerpo el cual al ser regulado por los *hechos sociales* no es formado de manera consciente por el individuo, sino por la sociedad, tal como lo refleja la afirmación de Durkheim donde indica que «La causa determinante de un hecho social debe buscarse entre los hechos sociales antecedentes y no entre los estados de la consciencia individual.» (Durkheim, 2006, p. 135). Así, el cuerpo individual es el resultado de la expresión social, el individuo es un producto de la sociedad, la cual lo condiciona de acuerdo con sus necesidades. Este constructo del cuerpo, como producto social, se extiende en todas las áreas de la vida del individuo, desde las actividades básicas cotidianas, hasta las formas más complejas de comportamiento, como las relaciones con los otros y la sexualidad (Sossa, 2009)

Desde la perspectiva de Max Weber establece que toda acción que realice el individuo tiene un sentido y está dirigida hacia otros, por lo tanto, todo accionar individual responde a una lógica social, a algo que ya está construido. En el caso de las sociedades modernas el individuo está construido por las instituciones, las cuales generan las normas en todos los

ámbitos: políticos, sociales, económicos, familiares, religiosos, etc. De esta manera, se puede decir que *el cuerpo*, al ser parte del individuo, también está condicionado por las instituciones, las cuales estarían en la capacidad de promover o prohibir ciertas actividades con el cuerpo (Weber, 2002), un ejemplo de esto es la religión que por medio de sermones restringe el cuerpo a pasiones naturales y en el caso específico de las mujeres les indica hasta la forma de vestir. En la actualidad, más que la religión, la mayor institución reguladora es el mercado, el cual establece y difunde nuevos parámetros sociales para valorar la estética del cuerpo, respondiendo a la dinámica de consumo masivo de productos y servicios que prometen su transformación y sin los cuales los anhelados estereotipos de belleza no pueden ser alcanzados, el cuerpo se transforma en un objeto de inversión, el cual debe estar en constante mejoramiento.

El cuerpo según Foucault no se puede pensar separado del individuo ni de la sociedad de la que hace parte, lo que rige la sociedad para este autor, son las relaciones de poder, especialmente las dictadas por el poder político. Desde esta perspectiva, *el cuerpo* también estaría regido por el poder político. «El cuerpo humano es, como sabemos, una fuerza de producción, pero el cuerpo no existe tal cual, como un artículo biológico o como un material. El cuerpo humano existe en y a través de un sistema político, el cual proporciona cierto espacio al individuo: un espacio donde comportarse, donde adoptar una postura particular, sentarse de una determinada forma o trabajar continuamente» (Barrera, 2011, p. 10) todas las acciones del ser humano pasan por el control de las fuerzas políticas que son las que le dan funciones determinadas al cuerpo por medio de normas disciplinarias reguladas por medio de las instituciones, el cuerpo que buscan las fuerzas políticas es un cuerpo *dócil y sometido* que sea útil a sus intereses.

Para Bourdieu el individuo se forma con todo lo que hay a su alrededor; la política, la cultura, las relaciones de poder y las relaciones familiares, estos son los campos en los que se mueve el individuo a lo largo de su vida, que a su vez están determinados por la clase social a la que el individuo pertenece. El individuo siempre está en la búsqueda de ascender de clase y es algo que puede lograr, de esta manera vuelve a adquirir características propias de su nueva clase. El cuerpo humano en este caso, también está condicionado por todo lo

mencionado anteriormente. «A través del cuerpo hablan las condiciones de trabajo, los hábitos de consumo, la clase social, el *habitus*, la cultura. El cuerpo es pues, como un texto donde se inscriben las relaciones sociales de producción y dominación. Tendría entonces, un carácter históricamente determinado, podría decirse que la historia del cuerpo humano, es la historia de su dominación» (Barrera, 2011, p. 9) el cuerpo se construye en lo social, la percepción sobre el propio cuerpo también, por esto se busca tener un cuerpo socialmente aceptado, que represente la clase a la que pertenece o a la que quiere pertenecer «las propiedades corporales, en tanto productos sociales son aprehendidas a través de categorías de percepción y sistemas sociales de clasificación, que no son independientes de la distribución de las propiedades entre las clases sociales: las taxonomías al uso tienden a oponer jerarquizándolas, propiedades más frecuentes entre los que dominan (es decir las más raras) y las más frecuentes entre los dominados» (Bourdieu, 1986, p. 87). Son las clases sociales las que pueden imponer ciertas pautas para que las otras las sigan, así se puede construir los modelos estereotipados sobre el cuerpo.

Para este trabajo se tendrán en cuenta los diferentes conceptos y modos de explicar la sociedad, a los que han llegado estos autores sobre el cuerpo para construir una definición que abarque varios de sus puntos de vista. En primer lugar, la formación del aspecto del cuerpo se da por la suma de las normas que tiene la sociedad a la que pertenece y los ámbitos que la conforman (político, religioso, económico, cultural), más las experiencias propias de cada individuo. En segundo lugar, parto de la idea de cuerpo social, indispensable para la relación que el individuo establece consigo mismo y con los demás, en tanto que, por medio del cuerpo los demás lo reconocen, es su carta de diferenciación y según los intereses del individuo para con la sociedad, intentará condicionarlo de una manera específica.

También es importante considerar al cuerpo desde la dualidad entre lo biológico y lo social; la parte biológica hace único a cada ser humano puesto que sus características físicas están determinadas genéticamente y la parte social, es la que conforma al individuo con la suma de características colectivas que son las que los individuos de la misma sociedad poseen o quieren poseer y de características únicas que son las que el individuo adquiere de sus propias experiencias. La parte social del cuerpo, es la que determina sus apreciaciones positivas y negativas sobre características físicas específicas del cuerpo humano. Con respecto a esto, la sociedad actual ha elegido privilegiar el sentido de la vista sobre los demás

«La vida cotidiana está plagada de calificaciones que atribuimos a las personas que nos cruzamos [...] los intercambios de miradas son las más significativas y esto tanto más cuanto que la vista es el sentido privilegiado de la modernidad» (Le Breton, 2002, p. 101) la apariencia física es juzgada por medio de la mirada. En una interacción social, antes de la comunicación esta la percepción de la apariencia del otro, la atención se enfoca primeramente en el rostro, los individuos se evalúan unos a otros antes de iniciar una conversación, por eso la importancia otorgada a la apariencia, «debemos acostumbrarnos a que nos miren... y por nuestra parte miremos a los otros» (Le Breton, 2002, p. 102) esto claramente ha sido una invención de la modernidad, que fue posible gracias a la individuación. En las sociedades tradicionales se veía al cuerpo como una parte del cosmos, como el eje comunitario y es lo que lo caracterizaba como parte de un grupo, el ser humano vivía en y por la comunidad. Con el paso a las sociedades modernas «el hombre está separado del cosmos, del otro y de sí mismo» (Le Breton, 2002, p. 23) y la individuación se apodera del ser humano, aquí el cuerpo se convierte en una posesión y es el ente diferenciador, entre unos y otros, el cuerpo conforma la identidad del individuo y tiene una posición privilegiada en las sociedades modernas. Por lo anterior se ha generalizado en la cultura globalizada cuidar de sobremanera el cuerpo, esto en muchas ocasiones no como un acto consciente sobre la importancia de un cuerpo sano, sino que al ser la carta de presentación y lo más dicente del individuo, se tiene que priorizar su apariencia para dar una buena impresión de sí ante los demás.

Otro aspecto a tener en cuenta es la importancia de la ciencia y el desarrollo tecnológico en las sociedades actuales los cuales son también, entes reguladores del individuo. La ciencia pone al cuerpo como un obstáculo para el desarrollo de la humanidad debido a que muestra las limitaciones del ser humano, el cuerpo envejece, se enferma y no hay manera de evitarlo. Por medio de estudios de biomedicina se ha buscado interferir en los procesos naturales del cuerpo, pero aún no se han tenido los resultados que se quieren, a pesar de esto, en algo que la ciencia si ha podido avanzar y controlar es en la esteticidad del cuerpo. Es posible modificar las partes de él a razón de lo que la persona quiera, la ciencia contribuyó a convertir el cuerpo en mercancía, en algo más material, en el cuerpo se invierte tiempo y dinero «En la sociedad actual, se le da al cuerpo un valor central, es un signo de status y un símbolo de éxito o fracaso y un objeto mediático que se utiliza para vender productos» (Buñuel, 1995, p. 99). No solo para la ciencia, el cuerpo se vuelve también un objeto de

interés para el capitalismo, por medio de él se puede hacer dinero para las grandes industrias en materia de producción utilizando el consumismo.

## **1.2. El cuerpo femenino**

Históricamente, el cuerpo femenino ha estado a disposición de la sociedad, esta se ha encargado de decidir qué es lo que está bien y qué es lo que está mal con respecto al cuerpo de la mujer. En el apartado anterior se dejó claro la responsabilidad de las instituciones en el control de la sociedad y el comportamiento de los individuos. En el presente apartado se presentará como el control que ejercen instituciones como la Iglesia católica y la economía, ha sido en su mayoría más radical con las mujeres.

La iglesia es la mayor representación del control ejercido sobre las mujeres por parte de la sociedad patriarcal, esta ha sido definida por el feminismo como la organización de la sociedad en donde los hombres blancos heterosexuales tienen mayor posibilidad de agencia, estando en la cima de la dominación «Hombres y mujeres no sólo están situados en la sociedad de manera diferente, sino también desigual [...] Las mujeres tienen menos recursos materiales, estatus social, poder y oportunidades para la autorrealización que los hombres de idéntica posición social, ya se base esa posición en la clase, la raza, la ocupación, la etnicidad, la religión, la educación, la nacionalidad o cualquier otro factor socialmente relevante» (Madoo & Niebrugge, 1997, p.369). La sociedad patriarcal, controlada por la iglesia, trató a la mujer como la “representación del pecado” en la tierra. En la biblia se cuenta la historia de cómo Eva fue la culpable de que fueran expulsados del paraíso, catalogándola desde ese momento como algo que debía ser controlado para que no siguiera comportándose en contra de las leyes de Dios «A la mujer le dijo: Multiplicaré los dolores de tu preñez, parirás tus hijos con dolor; desearás a tu marido, y él te dominará» (La biblia, Génesis 3, 16).

Esto se vio materializado con la figura del matrimonio, era necesario que las mujeres se casaran para que el hombre controlara sus instintos más primitivos así es «la visión intimista, amable y satisfecha del hogar limpio y dispuesto supone la condición esencial de una sociedad de orden integrada por la familia, sus sirvientes y sus propiedades donde el matrimonio y la domesticidad permiten controlar los instintos animales de la mujer según creencias populares y médicas» (Roche, 2012, p. 84). La mujer era vendida en matrimonio,

era el objeto que se negociaba para unir familias y hacer convenios, la idea de matrimonio además desvirtuó la idea del placer sexual y libertad femenina y las limitó a la reproducción y el cuidado del hogar.

Este tipo de control fue llevado a todas las esferas de la vida en sociedad, eran los hombres quienes podían estudiar, trabajar y viajar y por consiguiente eran los hombres de quienes se esperaba “formar” a la mujer, fueron sus gustos y lo que él consideraba correcto la que construyó tanto moral como físicamente. No es de extrañar, que aun en estos días, el estereotipo de cuerpo ideal está fundamentado en torno a cuerpos sexualizados por las fantasías masculinas: senos, cadera y trasero grandes son ejemplos de esto.

No siempre fue así, el ideal de belleza cambia con respecto al tiempo y la cultura (Eco, 2010), el cuerpo de la mujer antes del Renacimiento no se mostraba, se escondía, fue a partir del siglo XVII que el cuerpo de la mujer empieza a tomar otro significado, las pinturas se transforman y muestran la feminidad idealizada la cual muestra el cuerpo de la mujer al desnudo y se torna más seductor y lascivo, el cuerpo pasa de ser motivo de vergüenza a ser instrumento de placer (Roche, 2012). Se empieza a convertir el cuerpo en un objeto de deseo y a la idea de servir a los hombres en tareas domésticas se le suma el tener una buena apariencia para que el hombre la pueda mostrar, el cuerpo femenino como objeto hace parte de las adquisiciones que el hombre puede tener en su vida, a mayor belleza, mayor estatus.

Pareciese que, en la contemporaneidad, el cuerpo de la mujer ha ganado libertad y autonomía, pero en realidad sigue atado a la aceptación que la sociedad tiene sobre él, sigue vinculado a la idea de ser objeto de deseo que cumple con estereotipos fijados por la sociedad que aún sigue siendo comandada por los hombres. Un reflejo de esto es la publicidad que en su mayoría por medio de modelos mujeres intentan vender cualquier tipo de productos, no solo los que están dirigidos a ellas. Este tipo de publicidad ocasiona dos tipos de problemas; el primero, que el cuerpo de la mujer sea utilizado como objeto y a la vez expuesto como tal de esta manera estarían dando el mensaje de la importancia del cuerpo y la belleza de la mujer, mas no de la mujer como tal. El segundo, es que por medio de las poses, de la ropa y de los gestos se crean estereotipos no solo de cuerpo sino de mujer en general, la mujer niña, la mujer dócil, la mujer sumisa, la mujer oculta, la mujer lejana, la mujer juguete, la mujer

juguetera (Goffman, 1991), que en términos generales ratifica la posición que el patriarcado quiere darle a la mujer.

La publicidad ofrece un paradigma de lo deseables, el mercado ofrece los recursos para dirigirse a una meta sin fin porque, dentro de la sociedad de consumo que dichos estereotipos alimentan, siempre aparecerá una meta nueva que sostenga los mercados emergentes, «tanto en la publicidad como en la vida, queremos poses brillantes, queremos exteriorizarnos; pero en la vida, buena parte de la película carece de interés. En todo caso, posemos para una fotografía, o cumplamos un verdadero acto ritual, nos entregamos a una misma representación ideal de carácter comercial que se supone describe la realidad de las cosas» (Goffman, 1991, p.168) es un ciclo de nunca acabar en el que la publicidad ayuda a formar los estereotipos de belleza y cuerpo, pero a la vez es la única manera de funcionar porque ese estereotipo es el que vende, los publicistas eligen cierto tipo de modelos porque saben que de lo contrario la campaña no funcionaría.

### **1.3 Cirugías estéticas**

Uno de los problemas más grandes que causa la existencia de estereotipos sobre los cuerpos en la vida de las mujeres es el rechazo al propio cuerpo, no se ven reflejadas en él «le genera dolor, vergüenza, rechazo, desequilibrio emocional y mental, que perjudican su felicidad» (Ramos, 2012, p. 82). A partir de esto, buscan maneras de lograr que su aspecto se parezca más a lo que a ellas les gusta, una de las formas más famosas y rápidas para conseguir ese objetivo, es la cirugía estética. Las intervenciones quirúrgicas con fines estéticos son procedimientos médicos que se realizan personas que no padecen ningún tipo de enfermedad física pero que si pueden tener algún tipo de sufrimiento psicológico. En la actualidad, se ha convertido en una práctica cada día más común y que incrementa sus números año tras año. En el año 2015 hubo un aumento en el mundo de más de un millón de procedimientos con respecto al año 2014, según cifras de la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética (Isaps). Los tratamientos de cirugía plástica más practicados a nivel mundial son: el aumento de mamas (15,8%), la Liposucción (14%), la Cirugía de Párpados (12,9%), la Rinoplastia (7,6%) y la Abdominoplastía (7,4%). En términos de género, las mujeres continúan siendo las que más acuden a las consultas de cirujanos plásticos

certificados en el mundo, representando el 86,2% del total de procedimientos (El mostrador vida, 2017). Cabe aclarar que son cifras mundiales las cuales no representan los gustos de una cultura o un país en específico, pero si resaltan hacia donde está yendo el estereotipo mundial en general.

Para contextualizar, la realización de cirugías estéticas era sancionada por la tradición hasta el siglo pasado, la iglesia católica por ejemplo consideraba que el cuerpo era la casa del alma y por tanto debía permanecer intacto hasta incluso después de la muerte. La tradición juzgaba los cuerpos que “incitaran al pecado”, la sensualidad de la mujer era tratada como tabú, por lo tanto, modificaciones que favorecieran ciertas partes del cuerpo eran inmorales, pero con el distanciamiento de la religión y los avances científicos y tecnológicos de la modernidad, el cuerpo pasó a ser algo modificable, aparece «la idea de que la naturaleza y los cuerpos humanos se pueden controlar, corregir, conquistar, manipular, como las grandes maquinarias que son [...] También entran en escena los avances tecnológicos orientados a reponer y corregir las partes faltantes o defectuosas del cuerpo: las prótesis» (Liévano, 2011, p. 11). El inicio de las cirugías con fines estéticos comenzó después de la segunda guerra mundial, con el propósito de ayudar a los judíos quienes eran discriminados por su raza, una característica física que facilitaba el reconocimiento de ellos ante otras personas era la nariz, por tanto, empezaron a operársela para dejar de sufrir de racismo, con la invención de nuevos procedimientos como la cirugía de aumento de mamas y la divulgación de los estereotipos sobre el cuerpo femenino, las cirugías empezaron a masificarse y tuvieron un cambio en el público que mayormente las solicitaba, cambio de la dimensión racial a la de género (Cordoba, 2017). El cuerpo en este caso actúa como un restrictivo en el sentido de que la sociedad le impone un deber ser que, de no cumplirse, obstaculiza la vida de algunas mujeres y que al realizarse una cirugía estética y conseguir el aspecto deseado, permite que vuelva a avanzar.

Esta nueva tendencia, de mujeres realizándose cirugías estéticas, trae consigo una discusión interesante, sobre el papel de la mujer en la toma de la decisión de realizarse la cirugía. Las dos posturas tomadas en esta investigación son: la primera, si lo hace por cumplir con los estereotipos que impone la sociedad o, la segunda, si lo hace por autonomía y libertad adquirida a través de los años. Frente a esto, Marcelo Córdoba contrasta dos abordajes

teóricos, la primera de la autora Frances Macgregor que utiliza el término “idiota cultural” para referirse al primer caso en donde pone en evidencia como la mujer está incorporada totalmente al sistema patriarcal y sigue con los requerimientos que se le piden a su cuerpo; la segunda autora es Kathy Davis, que en contraposición a Frances, expresa que la decisión de la cirugía es una manera de tomar el control de su propia vida y superar la condición de cuerpo – objeto al sentirse dueña de su cuerpo. (Cordoba, 2019) Frente a esto es válido preguntarse ¿en cuántos casos las mujeres están conscientes del estereotipo de cuerpo que prácticamente se les impone? La mujer está más consciente de la inseguridad que siente con su cuerpo y en muy pocas ocasiones se pregunta el porqué de ellas. La felicidad y la aceptación con sus propios cuerpos que consiguen las mujeres después de realizarse la cirugía es una muestra de que el cambio es para ella, no para la sociedad, consigue liberarse de su yo encerrado y se permite mostrar más de sí misma, el problema es que está basando su felicidad en las expectativas de la sociedad y de ser el caso, si la tendencia cambia, la mujer querrá seguir cambiando con ella.

Un último punto a tener en cuenta sobre este tema, es que las cirugías estéticas son privilegios de clase, son costosas y no son asequibles para todo el mundo, con respecto a esto se forma el problema de las cirugías clandestinas, que son realizadas por médicos no autorizados y que en más de una ocasión terminan siendo contraproducentes y en algunos casos fatales.

#### **1.4. Otro tipo de actividades para embellecer el cuerpo**

Las cirugías estéticas son solo uno de los productos que ofrece la modernidad para intentar alcanzar el estereotipo de belleza, el ideal de belleza que se alcanza a través de la transformación del cuerpo, promueve un mercado que estimula la necesidad de estar luchando por llegar a ese tipo de cuerpo ideal y esto favorece en gran medida a otras industrias como lo son, la industria del maquillaje, el cuidado personal, la ropa y la salud. El canon de belleza en las sociedades está muy marcado y es porque cada vez hay más maneras de que llegue a más personas, las redes sociales, los comerciales en televisión y radio, la industria pornográfica, vallas publicitarias, entre muchas otras, están todo el tiempo vendiendo productos para «mejorar la apariencia». Cierta tipo de actividades para embellecer

el cuerpo también se han desarrollado y se han puesto de moda, como es el caso de los gimnasios.

#### 1.4.1. Gimnasios

Los gimnasios son el resultado de dos de las preocupaciones de las sociedades modernas, la salud y la belleza. Los gimnasios hacen alusión a los cuerpos “perfectos”: ejercitados, moldeados y saludables, y hacen parte de la cultura “fitness” la cual es tendencia, «En este contexto el auge de la industria del fitness es clara y pudo expandirse globalmente de manera eficaz porque se constituyó como una práctica corporal avalada por un saber experto: *la medicina*. No obstante a esto, debe su éxito también a que fue un producto creado a partir de efectivas técnicas de marketing [...] se ofrece a la sociedad como una solución a los problemas indiscutibles de la urbanización como por ejemplo: el sedentarismo excesivo, la obesidad y el estrés. Esta cultura se impone entonces, desde un sector productivo y de consumo masivo, que promete ser un conjunto de servicios para una transformación total corporal, para el entretenimiento, para tener una vida más activa y saludable» (Aldana, Chala, Pinzón & Ramírez, 2017. Pág. 3) Es preciso aclarar que los gimnasios son también un privilegio de clase, porque implica un gasto monetario que no se relaciona con necesidades básicas y al que no puede acceder la mayoría de la población.

Los gimnasios se vuelven centros de interacción social que incluyen sus propios modos de comportamiento, de relacionamiento y tiene hasta sus propias etiquetas de vestimenta. La persona que asiste al gimnasio adquiere características para definir su identidad, adquieren una nueva forma de alimentarse, de ejercitarse y de vivir su vida con disciplina. Con respecto al cuidado del cuerpo, se podría pensar que «en el gimnasio se calmaría este miedo e inquietud pero, al contrario, persiste siempre una preocupación moderada sobre la imagen. Dentro de los gimnasios no cambian las relaciones que los individuos tienen con la imagen de su cuerpo: a medida que avanza el mantenimiento físico surgen nuevos retos y pautas más ambiciosas de perfección corporal» (Muñoz, 2016, p.15) Las personas demuestran estar conformes con sus cuerpos, pero están conformes con el cuerpo adquirido, es decir, que si en algún momento tuvieran que dejar el ejercicio, tendrían una crisis por como luciría sin cuerpo sin él.

Es importante destacar que el ejercicio que las personas realizan en los gimnasios en algunas ocasiones no es suficiente para alcanzar el estereotipo sobre el cuerpo ideal, es por esto, que algunas personas deciden combinar su entrenamiento con métodos artificiales como la aplicación de esteroides y las cirugías estéticas, Incluso hay quienes se obsesionan con tratar de conseguir la apariencia perfecta, la vigorexia, es una enfermedad psicológica que se destaca por la adicción del individuo al ejercicio, al levantamiento de pesas y al cuerpo con musculatura.

## Capítulo II. El estereotipo de cuerpo bogotano

### Resultados y Análisis de resultados

#### 2.1. Metodología

Para esta investigación fue necesario realizar un enfoque mixto:

En primer lugar, el enfoque cualitativo se planteó debido a que es un tema que traspasa el cuerpo de las mujeres y sus historias, se requirió de un análisis con una riqueza más profunda y personal.

En segundo lugar, el enfoque cuantitativo se planteó debido a que se reconoció que el estereotipo de belleza es una construcción social y fue necesario realizar un estudio más general para definir si había o no un estereotipo predominante en Bogotá y de existir, definir cuál era.

Se utilizaron tres herramientas de recolección de información para tener un acercamiento al problema desde la perspectiva de mujeres entre los 18 y 55 años que viven en la ciudad de Bogotá que se han realizado o no cirugías estéticas y que en el caso de algunas dediquen parte de su tiempo a ejercitar sus cuerpos en los gimnasios.

1. **Muestreo no probabilístico de tipo conveniencia:** Se realizó una encuesta seleccionando al azar 66 mujeres de la ciudad de Bogotá, esto se hizo en el marco de conocer acerca de que tan presente está el estereotipo de cuerpo ideal sobre las mujeres y su opinión acerca de temas de género y cirugías estéticas. Esta muestra no es una representación del total de las mujeres que viven en la ciudad de Bogotá.

2. **Entrevista estructurada:** Se realizó una entrevista con 19 preguntas guía (Ver anexo, Entrevista) acerca de las causas y consecuencias de realizarse una cirugía estética y de las afectaciones de los estereotipos sobre los cuerpos femeninos en la vida de las entrevistadas, se dividieron en dos grupos distintos, mujeres que se realizaron una cirugía estética y van o no van al gimnasio, se realizaron en total 10 entrevistas, 5 por cada grupo representativo, esto con el fin de conocer las diferencias, si es que las hay. El gimnasio Bodytech Hayuelos es al que asisten las mujeres.

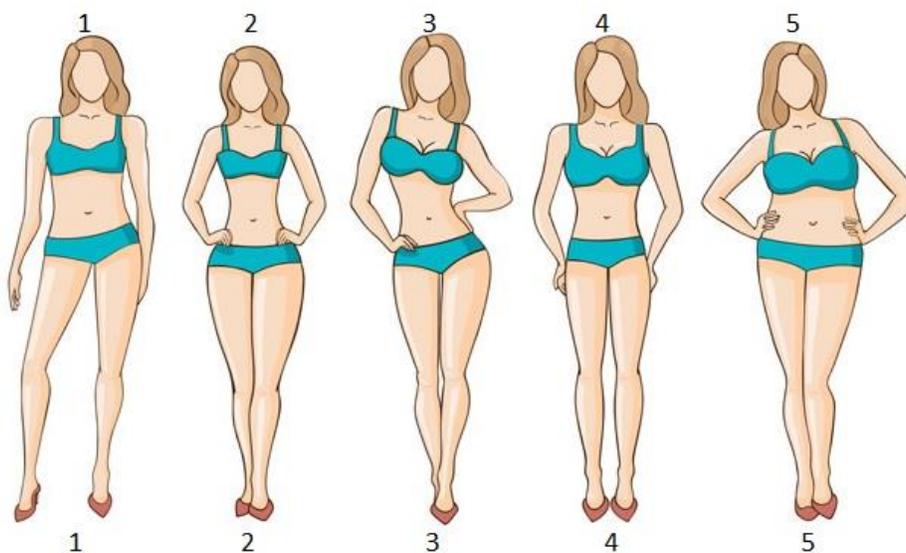
3. **Observación participante:** Se realizó observación participante en el gimnasio Bodytech Hayuelos, esto con el fin de conocer el entorno de los gimnasios,

las rutinas, las interacciones, la configuración de la persona en ese ambiente y analizar la oda al cuerpo por parte de estas personas. Se hizo entre semana en los siguientes horarios: 11 am a 4 pm y de 8 pm a 11 pm.

A partir de las metodologías utilizadas, se recolectó la información, la cual fue clasificada en cuatro categorías, el estereotipo sobre cuerpo femenino, la diferencia en las exigencias hacia el cuerpo femenino y el masculino, las relaciones sociales y por último las consecuencias que trae la existencia del estereotipo en las mujeres que participaron en la investigación, estos serán presentados a continuación.

## 2.2. Estereotipo sobre el cuerpo femenino

En la primera parte de la encuesta, se les presentó la siguiente imagen:



Con respecto a esta imagen se les preguntaron 3 cosas:Cuál tipo de cuerpo considera que se parece más al suyo, cuál considera más atractivo y cuál considera que la sociedad bogotana considera más atractivo. Estas preguntas se realizaron para identificar los estereotipos de belleza que tienen las mujeres sobre los cuerpos femeninos, el estereotipo que piensan que la sociedad tiene sobre ellos y que tanto consideran atractivos y parte del estereotipo sus propios cuerpos.



Gráfico 1 Tipo de cuerpo con el que se identifica.

Gráfico 2 Tipo de cuerpo que considera más atractivo

Para las dos primeras variables, que son el tipo de cuerpo que consideran que se parece más al propio (Gráfica 1) y el tipo de cuerpo que consideran más atractivo (Gráfica 2), al hacer una comparación entre ambas se evidencia que las respuestas distan mucho una de otra. Por un lado, el tipo de cuerpo con el que se identifican es en su mayoría la opción 1, seleccionada por 28 mujeres; en segundo lugar, está la opción 5 la cual fue seleccionada por 17 mujeres, después la opción 2 seleccionada por 8, la opción 4 seleccionada por 7 y la opción 3 seleccionada por 6 mujeres. Por otro lado, el tipo de cuerpo que consideran más atractivo es en su mayoría la opción 3, seleccionada por 41 mujeres, cabe destacar que en la variable anterior este tipo de cuerpo fue seleccionado por la menor cantidad de encuestadas, el segundo lugar lo tiene la opción 2, seleccionada por 13 personas. Los resultados demuestran que la mayoría de las mujeres que respondieron la encuesta no consideran sus propios cuerpos como los más atractivos. Mientras que el 68,2% de las encuestadas se identifica con los tipos de cuerpo número 1 y 5, el 62,1% considera el tipo de cuerpo número 3 como el más atractivo, el hecho de que la mayoría de las encuestadas haya seleccionado solo dos opciones las cuales también tienen similitudes entre ellas como tipo de cuerpo atractivo para la sociedad, evidencia que si hay tendencias claramente estereotipadas sobre la preferencia de los cuerpos femeninos.

Se les preguntó a las encuestadas si consideran que la sociedad bogotana tiene un estereotipo de cuerpo ideal, a lo que el 81,1% contestó que sí. En relación con esto y con la misma imagen de las preguntas anteriores, se les preguntó sobre qué tipo de cuerpo consideran que la sociedad ve más atractivo, como en la pregunta número 2, el tipo de cuerpo que fue escogido por más mujeres fue la opción 3, escogido por 46 de ellas, el segundo lugar es la opción 2 escogido por 14 personas, la suma de esas dos opciones representa el 90,9%

de las encuestadas. Un dato relevante es que ninguna de las encuestadas escogió la opción 5 ni la opción 1. Al comparar esta variable con la primera algo que queda en evidencia y que es preocupante por sus implicaciones psicológicas y sociales es que casi la totalidad de las encuestadas (96,9%) no cree que el cuerpo con el que se identifican sea el cuerpo que la sociedad considera más atractivo. En la Tabla 1 se puede apreciar esto.

Comparación tipos de cuerpo. Propio - Atractivo - Sociedad											
Tipo de cuerpo parecido al propio	Tipo de cuerpo atractivo					Tipo de cuerpo atractivo para la sociedad					
	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Opción 4	Opción 5	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Opción 4	Opción 5	Ninguno
Opción 1	6	3	18	-	1	-	2	23	1	-	2
Opción 2	-	5	3	-	-	-	-	8	-	-	-
Opción 3	-	3	3	-	-	-	5	1	-	-	-
Opción 4	-	2	5	-	-	-	1	4	1	-	-
Opción 5	1	2	12	2	-	-	6	10	-	-	-
Total	7	15	41	2	1	0	14	45	2	0	2

Tabla 1 Comparación tipos de cuerpo; Propio – Atractivo - Sociedad

En la Tabla 1 se puede observar una comparación de variables en base al tipo de cuerpo parecido al propio que es la primera columna, tipo de cuerpo que consideran más atractivo que es la segunda columna y el tipo de cuerpo atractivo para la sociedad que es la tercera columna. El resultado que más llama la atención de este cruce de variables es que solo 16 personas, el 24,2%, escogieron su tipo de cuerpo como el cuerpo más atractivo para ellas mismas y solo 2 personas, el 3,03%, escogieron su tipo de cuerpo como el más atractivo a la sociedad.

De esta tabla también se concluye que sí hay un estereotipo sobre el cuerpo y que las mujeres lo conocen y lo reproducen, el tipo de cuerpo que ellas consideran más atractivo y el tipo de cuerpo que consideran que la sociedad considera atractivo, en ambos casos, fue la opción 3 la que tuvo más votos, en el tipo de cuerpo que consideran atractivo para la sociedad las opciones 1 y 5 no obtuvieron ningún voto. Por esta razón, no es de extrañar que haya un cambio tan drástico entre el tipo de cuerpo que ellas consideran que tienen y el tipo de cuerpo que consideran atractivo, porque sus opiniones sobre esto están atadas a los estereotipos.

Esto también es una muestra del daño que le puede hacer a una persona los estereotipos sobre cuerpo ideal y belleza, al no considerar sus propios cuerpos atractivos, ni para ellas mismas ni para la sociedad lo que en algunas personas deriva en cambios en su cuerpo, depresión, cirugías estéticas. El estereotipo de belleza como se dijo anteriormente cambia según la cultura y el tiempo, haciendo una comparación histórica, el ideal sobre los

senos y las caderas grandes se ha mantenido, pero se le ha dado diferentes significados, en los inicios de la humanidad, los cuerpos eran aclamados por su valor reproductivo, años después los egipcios y los griegos basaban la belleza en las medidas simétricas del cuerpo, (Eco, 2010) a pesar de que ya se estereotipaba el cuerpo femenino, no es hasta el siglo XVII que se empieza a formar el estereotipo sobre él, en relación al placer. Aparecen pinturas sobre desnudos de mujeres y aparece el *corsé*, prenda de vestir femenina utilizada para destacar los senos, la cintura y la cadera, el cual forma en la mujer una figura de *reloj de arena* (Greer, 2004). En el siglo XIX con la aparición de la fotografía y el desarrollo de la publicidad se empezó a utilizar el cuerpo de la mujer para promocionar diferentes productos, al cuerpo de la mujer se le categorizó como parte necesaria para las ventas, adquirió la connotación de objeto. (Wolf, 2002).

Sobre que cirugía consideran que se realizan más las mujeres bogotanas, el 33,3% de las encuestadas considera que la mamoplastia, el 30,3% considera que la rinoplastia, el 24,2% la liposucción y las demás consideran que son la gluteoplastia y la bichectomia. Si se tiene en cuenta el cuerpo que las encuestadas creen que la sociedad considera más atractivo respalda estas selecciones, el tipo de cuerpo que más seleccionaron fue un cuerpo delgado, con cintura definida y el que tiene los senos y la cadera más amplia., a su vez si comparamos las respuestas con los datos oficiales los resultados no difieren mucho, en el informe del año 2017 realizado por el ISAPS se conoció que en Colombia las cirugías que más se realizan, en orden son: la liposucción, el aumento de senos, la abdominoplastia y la lipoinyección glútea (El Tiempo. 2017). Los resultados mencionados anteriormente al cruzarlos con las respuestas de la pregunta ¿Cuál parte del cuerpo cree que trabajan más las mujeres que van al gimnasio? También son parecidos, el 51,5% dice que el abdomen, el 40,9% dice que los glúteos y el 7,6% dice que las piernas, lo cual continúa fortaleciendo el estereotipo sobre el cuerpo ideal femenino que tienen las encuestadas o el cual creen que la sociedad tiene, la figura de reloj de arena.

La sociedad cree que lo que está de moda es lo bonito, tanto para hombres como para mujeres el mercado y la publicidad ayudan a construir el ideal de belleza sobre el cuerpo femenino, en referencia a las personas que están a cargo de las campañas publicitarias, «En lo que los editores está, en cierta medida, obligados a decir sobre lo que los hombres quieren

de las mujeres es, en realidad, lo que los anunciantes quieren de ellas» (Wolf, 2002, p. 94). El negocio no estaría completo si solo las mujeres compraran la idea sobre la belleza en el cuerpo femenino, es necesario que los hombres también tengan ese ideal para que se pueda decir que eso es lo que en realidad buscan los hombres y de esta manera las mujeres estén más interesadas en conseguirlo, al querer cumplir con sus expectativas.

Así como en las encuestas las mujeres consideran atractivo un tipo de cuerpo pero con respecto a lo que cree la sociedad eligen otro tipo de cuerpo, eso mismo puede que pase con los hombres, el problema de ambos casos radica en que no hay comunicación sobre esto en la sociedad y mucho menos entre géneros, «A pesar de que nuestro planeta depende de un equilibrio entre los valores de los hombres y los de las mujeres, la cultura de consumo necesita mantener quebrada la línea de comunicación entre los sexos y promover la inseguridad sexual» (Wolf, 2002, p. 185) nos mantienen con las inseguridades para que nunca estemos conformes con nuestros cuerpos y continuar con el consumismo para intentar mejorarlos.

El ideal sobre el cuerpo femenino difundido por la sociedad y la publicidad crea en algunas personas presión por alcanzarlos, con respecto a las entrevistas, siete de las personas entrevistadas afirmaron sentir la presión que hay sobre el cuerpo femenino, las formas de sentirse presionadas varían de acuerdo a la persona, fueron mencionados el peso tanto para adelgazar como para subir, las modas pasajeras como las cejas delgadas, la presentación, el maquillaje, el peinado, la piel y la ropa, en especial estas últimas se le exigen a las mujeres solo por ser mujeres «a las niñas nos empiezan a enseñar que las niñas se arreglan, se tienen que peinar, tienen que maquillarse, tienen que arreglarse la piel reseca, ¡todo el tiempo! y pues eso ya se le va quedando a uno de ahí para adelante y de acuerdo también con lo que tu vayas adquiriendo como estilo de vida» (Entrevista a Yodi, 2019)

El estereotipo sobre la belleza deriva en comparaciones con otras mujeres, con comentarios calificativos negativos sobre los cuerpos de las demás. Con respecto a la rivalidad entre mujeres se puede explicar que por medio de la herencia que dejó el distanciamiento al que por años fueron sometidas; la mujer en la mayoría de los casos se quedaba en el hogar, no estudiaba y no trabajaba, y el hombre era el que salía a relacionarse con el mundo, la mujer estaba alejada de los demás tanto de mujeres y hombres, como de sí

misma así que la única manera de aprender sobre cómo debía lucir su cuerpo y el de las demás y como debía ser su comportamiento era por medio de su esposo y su familia, las cuales como ya se ha mencionado anteriormente reproducen el sistema opresor sobre ellas. La mujer creció sin identidad ni conciencia de sí misma, ni capacidad crítica ante su posición, pensando en la otra como su rival (De Beauvoir, 1999), no solo es esto, los hombres tenían el control sobre la sociedad, eran ellos quienes estaban en las esferas de poder y, por lo tanto, definían el aspecto y el comportamiento de las mujeres. Ante esto surge el tema de mujer y femineidad como construcción social, esto se explica, porque por naturaleza no hay un comportamiento específico de mujeres y hombres, no es algo con lo que nace el ser humano, es algo que se aprende al hacer parte de la sociedad, es algo que construye la sociedad y por lo tanto al hacer parte de ella es lo que se aprende y se espera de los demás (Butler, 2007).

### **2.2.1. Cuerpo femenino como objeto**

A las entrevistadas se les preguntó si alguna vez habían sentido sus cuerpos ser tratados como objeto, dos de ellas respondieron que lo sentían cuando recibían “piropos” en la calle, tres respondieron que lo sienten en la publicidad. «La mujer es como la utilizan y también es culpa de nosotras mismas, para exhibir, para promocionar, para todo es el cuerpo de la mujer» (Entrevista a Luz, 2019). Una de ellas respondió que su marido en algún momento la hizo sentir así.

Esta pregunta va enmarcada en el sistema capitalista y de consumo que gobierna la sociedad actual, que trata a la mujer como objeto «la esfera económica y consumista tiene parte de la culpa en el mito de la belleza, crear un nuevo estereotipo de “atractivo” era necesario para mantener la economía la producción económica y a su vez el dominio sobre las mujeres» (Wolf, 2002, p.24). Un ejemplo de esto es la pornografía, una industria que se creó alrededor del cuerpo, especialmente del femenino y que hace enormes cantidades de dinero con el sometimiento de las mujeres a las fantasías sexuales de los hombres.

### 2.2.2. Sensualidad vs edad

Partiendo de la idea de que el estereotipo de belleza demuestra tener límites de edad se les preguntó a las entrevistadas sobre la sensualidad y el atractivo del cuerpo femenino teniendo como referencia la edad. Se recogieron dos diferentes posturas: quienes consideran que la sensualidad no depende de la edad y quienes consideran que sí.

Quienes consideran que si depende de la edad son dos personas que no van al gimnasio y que son mayores de 50 años, lo que mencionaron es que a cierta edad todo se va acabando y ya no se sienten como antes «Claro, la edad pasa la cuenta de cobro y una persona después de los 50 ya todo se va acabando, lo que llaman el colágeno, hay mujeres que por ahí hasta los 50 se ven bonitas si se han cuidado, sino no» (Entrevista a Amparo, 2019). Quienes mencionaron que la sensualidad no depende de la edad, dicen que depende de cada persona, de la seguridad que proyecta y sus sentimientos hacia ella misma, ambas mujeres son menores de 31 años, «creo que la belleza de cierta forma sí es una actitud, a mí me parece espectacular Amparo Grisales, ella sí, yo la he visto en persona y es una mujer que tiene arrugas, que no se ve como una muchacha de treinta años como la gente quiere creer y es una vieja que por la actitud es demasiado atrayente» (Entrevista a Claudia, 2019) «yo creo que la sensualidad no va tan amarrado al físico, la sensualidad ya es el comportamiento de cada mujer, como exprese su cuerpo» (Entrevista a Yodi, 2019)

Sobre los rangos de edad en los que la mujer se ve más atractiva el límite inferior mencionado fue de 25 años y el mayor de 45 años, una persona mencionó que la mujer tiene diferentes atractivos según la edad y por esta razón no puede mencionar una en específico «una niña de 15 años, su atractivo es que se ve fresca, pero por ejemplo una mujer de 40 puede ser igualmente atractiva, pero su atractivo ya es la madurez» (Entrevista a Yodi, 2019)

La mayoría de entrevistadas concuerda en que depende de cada mujer, no de la edad y con esto se podría pensar que los sentimientos hacia la vejez no son individuales, hacen parte del canon de belleza, es decir, un pensamiento individual que se transforma al ser impuesto por el estereotipo. Luz Marina, una de las mujeres entrevistadas, mencionó que ella no creía que se perdiera sensualidad o atractivo con la edad, pero que ella creía que la sociedad si lo pensaba y puso el ejemplo de las mujeres de la televisión «las de la televisión cumplen ciertos años y van saliendo, ya no las tienen en cuenta, uno no las vuelve a ver»

(Entrevista a Luz, 2019) esto es algo que hace parte de la realidad, muy pocas mujeres de edades mayores se pueden ver en programas de televisión nacional, como protagonistas de telenovelas o películas, no es que los televidentes exijan que las saquen, pero el estereotipo exige que sean reemplazadas por mujeres más jóvenes. A la juventud en la modernidad se le dan valores centrales positivos, en contraste con la vejez, la cual adquiere una connotación negativa (Le breton, 2002). Al decir que la juventud es apreciada, en realidad se hace referencia a cierta etapa de la juventud, por lo general el atractivo según la edad empieza en la etapa de desarrollo sexual de la mujer (crecimiento de senos y cadera) y termina con la misma etapa (menopausia), una prueba de esto es que hay adolescentes que se hacen cirugía de aumento de senos y utilizan cierto tipo de maquillaje para aparentar más edad y así verse “atractivas” y hay mujeres que se realizan procedimientos como el rejuvenecimiento vaginal y facial para parecer de menor edad. La oda a la juventud como parte de los estereotipos de belleza a razón de la sociedad patriarcal se explica porque la mujer joven representa inexperiencia la cual se aprende al envejecer lo que les da mayor poder sobre si mismas lo cual es peligroso para el sistema. (Santiso, 2001, citada en Esteban, 2004, p.72)

### **2.2.3. Ni más ni menos**

El estereotipo de belleza es muy rígido, en el sentido de que no acepta ni menos ni más con respecto a las medidas exigidas al cuerpo, esto lo ejemplifica las cirugías de senos, existen tanto de reducción como de aumento, porque ninguna de las dos se ve totalmente bien, otro ejemplo son las personas que se han realizado liposucciones por estar “pasadas de peso” o quienes han recibido críticas por ser “muy delgadas”.

Yudi, otra de las mujeres entrevistadas, se realizó dos veces cirugías de reducción de senos, la primera por salud, dolor de espalda, y la segunda por estética «hago mucho ejercicio, entonces se puede decir que es más por estética porque yo me adelgace muchísimo, entonces el busto grande no me gusta, nunca me ha gustado, y como ahora está de moda ser muy delgada muy casi plana, no tan voluptuosa entonces yo también me la hice» (Entrevista a Yudi, 2019). En comparación con los casos de Camila, Yodi y Natalia quienes se hicieron cirugía de aumento de senos «Yo me adelgacé por el gimnasio, quemé mucha grasa y como el busto es grasa, parecía un niño, entonces me hice la cirugía» (Entrevista a Yodi, 2019).

En el caso del peso del cuerpo, a Natalia, y a Yodi, dos de las mujeres entrevistadas, les pasó que recibieron comentarios negativos por bajar de peso «me bajé por lo menos 12 kilos, entonces para todo el mundo era: ¿Qué le paso? ¿Está enferma? Se le acabo totalmente la cola, o sea usted se está muriendo, esta anoréxica» (Entrevista a Natalia, 2019) al contrario de Amparo que le hacían preguntas similares, pero con respecto a su aumento de peso «me decían usted como esta de gorda, siempre me decían que hiciera dieta, pero eso era muy difícil, no podía» (Entrevista a Amparo, 2019).

Esto también se puede analizar en el marco de que los estereotipos, donde se idealizan los cuerpos a los que las mujeres muy difícilmente podrán acceder, nada está bien porque si muchas accedieran a él, este ya no sería un negocio rentable.

### **2.3. Diferencias cuerpo femenino vs cuerpo masculino**

Otra información recolectada fue acerca de las diferencias que existen sobre el trato al cuerpo femenino en relación con el cuerpo masculino.

Sobre la pregunta de si considera que hay mayor presión por el aspecto sobre el cuerpo femenino que el masculino, 60 mujeres contestaron que sí, lo que demuestra que la existencia del estereotipo de belleza recae sobre el cuerpo de las mujeres y que este afecta de alguna manera a la mayoría de las encuestadas. Esta misma pregunta se les realizó a las entrevistadas, la mayoría de ellas también contestó que sí, Claudia, por ejemplo, mencionó la diferencia de lo que cree que se les exige a hombres y a mujeres «las mujeres estamos más objetizadas (cosificadas) que los hombres, digamos a los hombres les venden un pantalón para que se sientan poderosos a las mujeres nos venden un pantalón para sentirnos sexis, deseadas por los hombres» (Entrevista a Claudia, 2019). Natalia también mencionó que está de acuerdo con que existe mayor presión hacia el cuerpo femenino que al masculino y que ella lo evidencia en la televisión, en la diferencia entre el aspecto de mujeres y hombres, y atribuyó esta diferencia a la sociedad machista en la que vivimos.

Hay quienes contestaron que la presión es igual, una de ellas es Amparo «en este momento me parece que es igual porque ya los hombres todos dejados, gordos, no. Están en igualdad. Ahora se preocupa más la gente, creo que es más por las enfermedades, un hombre

gordo pues se va a enfermar. Lo digo por mi esposo, a el antes no le importaba, ahora ya se cuida un poquito más y muchos otros amigos que yo tengo, que están gordos, ya se están preocupando por su físico» (Entrevista a Amparo, 2019). Camila mencionó que con las redes sociales a ambos se les exige por igual.

Mabel por el contrario, contestó que los hombres tienen más presión «Pues los hombres, yo creo que ya antes ellos nos ganan, los hombres se cuidan mucho también. En el círculo en el que yo me muevo los hombres se cuidan mucho, en la comida, en el GYM, se preocupan por verse bien también» (Entrevista a Mabel, 2019) El círculo de Mabel está relacionado con los deportes, de esto se puede decir que no es tanto hombres o mujeres sino el círculo del que hacen parte, otro ejemplo podría ser los modelos, a hombres y a mujeres se les exige igual por su aspecto.

A pesar de que la masculinidad tiene otro tipo de restricciones, como la sentimental, no se puede negar que han tenido mayor libertad a lo que sus cuerpos se refiere, al no ser tratados sus cuerpos como producto ni como fetiche han contado con la capacidad de elegir si lo exhiben o no, el tipo de ropa por ejemplo les permite ocultarlo si así lo desean y no está mal visto. De igual manera si no cumplen con un cuerpo “estilizado” tampoco se les cataloga como descuidados. En el caso de las películas y revistas son las mujeres las que en su mayoría posan desnudas y tienen reportajes acerca del cuidado de sus cuerpos, los hombres por el contrario tienen sesiones en trajes ejecutivos comentando sobre su éxito amoroso o profesional, tampoco los requieren con una imagen de gimnasio, se pueden ver mayor variedad de cuerpos masculinos en televisión, de baja estatura, calvos, gordos, etc., en contraste con las mujeres que son de apariencia más similar.

A hombres y mujeres se les exige de manera distinta sobre sus cuerpos, desde las etapas primitivas del ser humano el hombre ha sido apreciado y exigido para actividades de fuerza y la mujer por su parte de reproducción y cría, aunque han pasado miles de años las exigencias son parecidas, con la diferencia que la funcionalidad es diferente, ahora esas cualidades ya no son requeridas a modo de supervivencia, son más características atractivas de cada uno. En el caso de la mujer su atractivo se relaciona con la feminidad y la sensualidad y en el caso del hombre ese aspecto de hombre fuerte funciona como la representación de la masculinidad. A las mujeres se les exige ser bonitas, a los hombres ser capaces. Las luchas

feministas de la segunda mitad del siglo XX pusieron al cuerpo como eje central de la reivindicación, la lucha estaba en liberar al cuerpo femenino de su papel reproductivo, lo cual se consiguió, pero se transformó en un objeto de sexualidad. (Esteban, 2004) A la mujer que tuvo por años el placer sexual reprimido, al contrario que los hombres, se le “otorgó” sentir ese placer, pero sólo lo puede recibir de los hombres, un claro ejemplo de esto es la industria pornográfica.

### **2.3.1. La diferencia apreciada desde el gimnasio**

Por medio de la observación participante, en donde se registraron datos del comportamiento de las mujeres y hombres en el gimnasio Bodytech Hayuelos de Bogotá evidenció que las mujeres dedican más tiempo a ejercicios de abdomen, piernas y glúteos que a otros ejercicios en comparación con los hombres que dedican la mayor cantidad de su tiempo en el gimnasio a ejercicios de brazos, pecho y espalda. Por medio de este tipo de método también se evidenció la diferencia en la forma de vestir en el gimnasio de hombres y mujeres para el gimnasio, quienes más orgullosos están de sus cuerpos y de su trabajo conseguido por medio del gimnasio llevan ropas que les permiten destacar ciertas partes del cuerpo, entre estos las mujeres suelen utilizar ropa mucho más pegada al cuerpo y que en su mayoría tienen descubierto el abdomen, los hombres por el contrario en su mayoría utilizan ropa holgada pero que puedan mostrar los musculosos de sus brazos. El estereotipo se reafirma, la figura de reloj de arena.

## **2.4. Relaciones sociales y cuerpo**

Las relaciones sociales sirven como formadoras de los estereotipos en el individuo, a su vez también se ven afectadas por las inseguridades que causa el estereotipo en algunas personas.

### **2.4.1. Qué tipo de relaciones**

En las encuestas y entrevistas realizadas se evidenciaron tres tipos de relaciones que de cierta manera se ven afectadas por los estereotipos sobre el cuerpo; familiar y amistad, laboral y las relaciones de pareja, los resultados sobre ellas se mostraran a continuación.

#### **2.4.1.1. Familiares y amigos**

Una de las principales relaciones formadoras tanto del estereotipo como de las inseguridades en el individuo es la familia. En la psicología, el deseo del individuo al querer cambiar alguna parte de su cuerpo se le relaciona con la formación de la autoestima desde la niñez de una persona, «La autoestima es al aprecio o consideración que tiene una persona por sí misma. La palabra expresa el amor y la aceptación del propio cuerpo y se construye desde la más tierna infancia bajo la mirada afectuosa de los padres» (Psicoencuentro. 2012) El entorno en el que crece la persona, los temas que se hablan en la familia y los ejemplos femeninos que tiene son importantes para el desarrollo del individuo, en la adolescencia se desarrolla la personalidad y los vacíos existenciales empiezan a surgir, es cuando las adolescentes empiezan a tener problemas con su cuerpo y a no estar totalmente conformes con el mismo, es ahí donde las bases que tuvo en su formación actúan a favor o en contra de ella.

En el caso de las mujeres, desde niñas se les educa para hacer parte de una sociedad en donde son ellas las oprimidas, en gran parte de los casos se les da educación de cuidado del hogar, matrimonio y maternidad, los cuales se ponen como ejemplo de una vida exitosa, pero todo esto solo se consigue si eres lo suficientemente bonita para encontrar un “príncipe azul” las películas y los cuentos ayudan a crear ese tipo de pensamiento “La mujer aprende de pequeña que las cosas les suceden a las mujeres hermosas, sean interesantes o no. E interesantes o no, las historias no se desarrollan para las mujeres que no son hermosas” (Wolf, 2002, p. 79) Es esta la forma en la que desde edades tempranas las mujeres ponen como meta la belleza, tampoco se pueden dejar de lado los juguetes que por lo general suelen tener las niñas que si los analizamos, todos representan el estereotipo de opresión sobre el cuerpo y la

feminidad; kits de maquillaje y peinado, muñecas estilizadas con gran cantidad de ropa y accesorios, cocinas, bebes, entre muchos otros.

Con respecto a este tema, en la investigación aparecieron dos características más marcadas con respecto a esto, los comentarios negativos recibidos por las personas cercanas, especialmente los familiares y las comparaciones con otras mujeres, que en edades tempranas también suele ser con familiares.

Sobre si han recibido comentarios negativos sobre sus cuerpos, 43 de las encuestadas contestaron que sí, 31 de ellas contestaron que estos comentarios habían venido de un familiar, esas confrontaciones desde edades tempranas crean complejos en las mujeres que buscarán solucionar en su vida adulta, de las 31 mujeres que contestaron acerca de los comentarios por parte de los familiares, 21 de ellas contestaron que se realizarían una cirugía estética.

En el caso de las entrevistadas cuatro de ellas coincidieron en que familiares alguna vez les han hecho comentarios negativos acerca de su cuerpo «cuando yo peleo con mi hermana ella sí me saca, todos mis puntos débiles y entre esos esta mis problemas con mi cuerpo» (Entrevista a Claudia, 2019) sobre este tipo de comentarios hay que resaltar que en ocasiones no se hace con la intención de herir a la persona, sino para resaltar algo que consideren no esté bien, estamos tan atados al estereotipo de belleza que creemos que solo ese tipo de cuerpo está bien y el resto debe esforzarse por alcanzarlo, a veces se cree que se le están haciendo bien a la persona, sin darse cuenta de las connotaciones negativas que por ejemplo para los casos de las entrevistadas, resulto en baja autoestima y la cual a su vez termino en cirugías estéticas.

Con respecto al ambiente familiar, no solo son los malos comentarios los que afectan al individuo, en algunos casos las entrevistadas reconocieron que los problemas que veían con sus cuerpos los notaban en la comparación con otras mujeres, especialmente con familiares «yo siempre he sentido que ella es demasiado bonita, es muy linda, y yo cuando iba creciendo todos, como que ‘tu hermana, tu hermana’, y pues como que sí, entonces... como que pregunten también por mí...» (Entrevista a Claudia, 2019) «Yo siempre iba a comprar ropa con mi hermana y ella siempre encontraba la mejor ropa y yo nunca encontraba nada entonces eso me hacía sentir mal» (Entrevista a Amparo, 2019) «De mi familia yo era la que estaba más gorda, en mi familia ninguna es así, entonces de pronto a uno si le afecta

muchísimo que le digan: como esta de gorda» (Entrevista a Luz, 2019) En los tres casos se ve la incapacidad que tenían ellas en esos momentos para apreciar la belleza de sus cuerpos, al estar siempre comparándose, buscaban en la otra lo que a ellas les faltaba y al no poderlo conseguir derivó problemas de autoestima y en un caso depresión, esto fue antes de realizarse la cirugía estética. En el caso de una de ellas no solo se comparaba con su familia, también con sus amigas «mis amigas siempre las he considerado muy lindas, todas, todas mis amigas siempre son muy lindas, todo el mundo las halaga, y la gente dice que son perfectas... yo me fijaba mucho cómo a las otras niñas se les veía la pierna, porque en la sudadera tampoco se veía porque la sudadera no era pegada y yo veía unas piernitas súper delgaditas y unas pantorrillas súper chiquiticas, y yo decía, mis piernas son de una vaca» (Entrevista a Claudia, 2019).

#### **2.4.1.2. Laboral**

Con respecto al ambiente laboral, no es un secreto que hay algunos trabajos en los que la apariencia física es un requerimiento, otros en los que es un complemento y otros en los que no importa del todo. En la primera categoría están los trabajos que la belleza y la forma del cuerpo son requisitos, como el de Yodi quien es auxiliar de vuelo «cuando apliqué para ser auxiliar de vuelo, estaba muy bajita de peso, pasé el filtro de peso y estatura, pero tenía que tener un compromiso de subir cierta cantidad de kilos y por ejemplo hay aerolíneas que aceptan una estatura hay aerolíneas que, si no la tienes, chao» (Entrevista a Yodi, 2019). En la segunda categoría están los trabajos donde la belleza es un “plus” este es el caso de Judith «siempre he trabajado en mercadeo, entonces eso, mercadeo y ventas a nivel gerencial, es bastante influyente en como lo que usas, lo que te pones, como actúas, lo físico, es un segmento del trabajo que exige demasiadas cosas, o sea no por mí, si no cambia es por el área donde estas, la actitud de la gente cambia» (Entrevista a Judith, 2019) y de Luz Marina quien trabaja como vendedora «la imagen de uno es muy importante, uno llega a cualquier lado y llama la atención, el trato, la amabilidad de las personas es diferente. La forma de vestir, como usted se ve físicamente, Siendo honestas, si en un trabajo hay varias mujeres, ¿a quién miran más, A la gordita o a la delgada? Lamentablemente todo entra por los ojos» (Entrevista a Luz, 2019)

El requerimiento de la apariencia física para el trabajo se puede explicar por medio de la teoría feminista sobre la necesidad de control que tiene la sociedad sobre las mujeres, esto a raíz del miedo de la liberación femenina, «En la década de los ochenta resultó evidente que, a medida que aumentaba el poder de las mujeres, aumentaba también la importancia de la belleza. Cuanto más se aproximaba la mujer al poder, mayor conciencia de su propio físico se le exigía. La “belleza” se convierte en la condición necesaria para dar el siguiente paso. Ahora eres demasiado rica, pero nunca serás demasiado delgada» (Wolf, 2002, p. 36) para el tipo de trabajo que requiere vender productos o algún tipo de atención al público es notable la preferencia por las vendedoras “bonitas” esto se explica a raíz de la objetivación del cuerpo femenino «puesto que es el emblema de la capacidad de gasto y la principal gastadora, también debe ser la vendedora más eficaz de los bienes terrenales. Todas las encuestas realizadas han revelado sin excepción que la imagen de una mujer atractiva es el recurso publicitario más eficaz» (Greer, 2004, p. 82) La gran mayoría de profesiones han adquirido toques de exhibición y el cuerpo de la mujer sigue siendo el principal sometido.

La tercera categoría son esos trabajos en donde la belleza no tiene relevancia para desarrollar las tareas, pero aun así en el ambiente laboral se pueden escuchar comentarios sobre los cuerpos de los demás «hoy en la oficina mi jefe le dijo a una persona: arrégalo con la gordis, y ella estaba escuchando y me miró y me dijo, que tal, disque la gordis, le dio risa, pero en el fondo obvio pues fue como incómodo, se rio pero como mecanismo de defensa» (Entrevista a Lina, 2019) El ambiente laboral es otra parte fundamental en la vida de las personas, es allí donde pasan la mayor cantidad de su tiempo cuando son adultas, frente a esto también influye en demasía el sentirse bien o no con sus propios cuerpos, si los comentarios negativos vienen de parte de personas que están viendo todos los días será dificultoso para la vida cotidiana de las personas. En la encuesta de las 43 mujeres que contestaron haber recibido comentarios negativos sobre sus cuerpos, 27 de ellas mencionaron que fue de parte de compañeros de trabajo o de estudio.

#### **2.4.1.3. Relaciones de pareja**

La relación con la pareja es algo que afecta de manera positiva o negativa el cuerpo de algunas entrevistadas, el hecho de que sus parejas les hagan comentarios positivos acerca

de su cuerpo las hace sentir sensuales, atractivas «él me dice, me gusta cómo te ves, que voluptuosa te ves y eso a uno le sube todo» (Entrevista a Natalia, 2019), en el caso de Mabel, al ser su novio deportista, ambos se motivan para realizar este tipo de actividades, «nosotros hacemos muchas actividades juntos, vamos, montamos en bicicleta, somos corredores de montaña y salimos y entrenamos los dos» (Entrevista a Mabel, 2019). En el caso contrario hay quienes reconocen que sus parejas o exparejas, en algún momento de sus vidas les hicieron comentarios negativos y eso afectó en gran medida la confianza en sí mismas «me decía que no tenía forma, que parecía un marrano» (Entrevista a Luz, 2019), «En una ocasión me dijo que estaba gorda y que parecía una nevera» (Entrevista a Amparo, 2019), ellas reconocen que ese tipo de comentarios eran violencia y que afectaba sus vidas de manera negativa.

La relación del cuerpo de la mujer y las parejas no solo se ve afectada por los comentarios, el término de las relaciones también es algo que afecta positiva o negativamente a algunas personas, dos actitudes que se confrontan con respecto a esto son, el descuido del cuerpo por la depresión «Cuando me separé de mi primer esposo, eso fue terrible, ni me bañaba la boca, estaba depresiva, triste, no quería nada, no me arreglaba, estaba gorda y no me importaba, en ese momento fue terrible» (Entrevista a Amparo, 2019) y la motivación para demostrar que “yo puedo sola” «Cuando me separé, me di cuenta que la vida era diferente, me quise adelgazar, quise empezar a pensar en mí, ahí tomé la decisión, me dejé, y ya cambié, de tanto que me maltrataron me di cuenta que yo valía mucho» (Entrevista a Luz, 2019).

Otra perspectiva que salió de las entrevistas es el caso de la dominancia sobre el cuerpo que puede tener la pareja en algunas mujeres, «hay mujeres que se dejan influenciar bastante, puede que tu estés soltera y tu concepto de belleza lo he visto en el gimnasio, o sea tener todo bien marcado incluyendo los brazos, todo, y se cuadran a alguien y dicen: No, ya no voy a hacer más brazo porque es que a él no le gusta» (Entrevista a Yodi, 2019). La pareja puede llegar a tener tanta dominación sobre una mujer que en algunas ocasiones quieren moldear sus cuerpos a su antojo.

¿Por qué es tan importante para las mujeres la apreciación de la pareja? La mujer se valora si otros la valoran, lo que a algunas mujeres las hace sentir bien no es su propio cuerpo,

sino el que a su pareja le guste su cuerpo «Lo que aprenden las niñas no es el deseo de otro ser, sino el deseo de ser deseadas» (Wolf, 2002, Pág. 203) Como se explicó anteriormente a las mujeres desde pequeñas se les enseña que en una vida de éxito, está incluido el tener un marido y desde pequeñas también se les educa con este fin, las historias sobre el príncipe azul y el verdadero amor acompañan su infancia y crecen con el anhelo de encontrarlo. La época del romanticismo trajo consigo la novela sentimental, en donde el tema central es el amor romántico lo que hace que se empiece a construir el ideal sobre el amor, las relaciones y en consecuencia sobre el comportamiento de hombres y mujeres, estas novelas tienen como eje central el amor romántico, el cual provoca sufrimiento y pasión, ya no son ideas fantásticas, son cuentos de la vida real en donde se deja todo amor (Eco, 2010). Esta idea del amor romántico incluye el “amor a primera vista” lo que incluiría la fijación en el aspecto físico y de ahí su importancia. La mujer crece también anhelando escuchar que es atractiva y solo se siente segura de sí misma si es lo que escucha de los demás, esto es una explicación del psicoanálisis de porque las mujeres buscan agradar al hombre y porque lo hacen de la manera en que creen que a ellos les gusta “Ella se ve a sí misma solo como reflejo del deseo del macho” por eso necesita agradar al otro, porque sin eso no está completa, por eso es tan importante para las personas entrevistadas hablar de sus relaciones y de cómo su vida cambio con la cirugía al sentirse más seguras consigo mismas porque la pareja o el sexo masculino le hace más alabanzas a su cuerpo y las hace sentir más seguras, ellas buscan la aceptación y lo reflejan en la búsqueda del estereotipo de belleza en sus cuerpos. (Giddens, 1992)

#### **2.4.2. Relaciones sociales, diferencias antes y después de las cirugías**

Teniendo en cuenta los problemas que existían en algunas personas en referencia a su autoestima y como esto podía afectar las relaciones con los demás, a las entrevistadas se les preguntó si consideraban que cambiaba la forma en relacionarse con los demás después de la cirugía, dos de ellas contestaron que sí, debido a que la seguridad en sí misma y el ánimo mejoran, lo que hace más fácil relacionarse con los demás. En el caso de Lina la seguridad en sí misma aumentó «aunque muchas personas dicen que no lo notan, en ese sentido fue más para mí, pero digamos ya me sentía como más bonita, como no tan acomplejada porque nunca me había gustado mi nariz entonces después de eso como que me siento satisfecha, me

siento mejor» (Entrevista a Lina, 2019) o Judith «Las relaciones personales si mejoran porque tu actitud frente a cómo te sientes contigo misma cambia, pues claramente tu proyectas seguridad, confianza, te sientes más linda, te sientes atractiva y de esa manera misma actúas» (Entrevista a Judith, 2019)

A pesar de que las demás entrevistadas dijeron que la manera de relacionarse con los demás no cambia, si aceptan que el autoestima se eleva «a uno le sube el autoestima completamente, pero, siendo muy sincera, una cosa fue la primer cirugía y otra cosa fue la segunda, en la primer cirugía el autoestima se súper elevo» (Entrevista a Yudi, 2019) En el caso de Natalia ella sintió su sensualidad elevarse «me siento obviamente más sexi, un poquito más voluptuosa, me gusta mucho cuando mi esposo me ve sexi, me veo más rellenita y eso me gusta y pues eso le sube a uno el ánimo» (Entrevista a Natalia, 2019) De manera externa lo que se puede interpretar es que a causa del cambio en la autopercepción las relaciones sociales llegan a tener cierto cambio positivo, el sentirse mejor consigo mismas crea mayor confianza al momento de relacionarse con los demás.

La aceptación por su nuevo cuerpo y la seguridad adquirida tras la cirugía no es lo único que mejora el autoestima, algunas de ellas al sentir aceptación de otros sobre sus cuerpos también ven favorecida la confianza y seguridad en sí mismas «compraba ropa y me sentía mejor, uno cambia hartísimo, se siente más bonito, mi esposo nunca me trato mal y después de la cirugía él decía que había quedado muy bonita, la gente se da cuenta y lo hace sentir a uno bien, eso me pareció bonito» (Entrevista a Amparo, 2019), este cambio no solo se ve en la relación de pareja o con los conocidos, en el caso de Luz Marina el que la seguridad sobre si misma aumentara, fue beneficioso también para su trabajo «A mí me cambio en todo, en el trabajo, cuando voy a donde un cliente, a visitar, me siento más seguridad, cambio mi forma de ser, todo cambió» (Entrevista a Luz, 2019)

### **2.4.3. Decisión de realizarse la cirugía**

Las relaciones sociales también funcionan como influenciadoras en las decisiones que toman los individuos con respecto al aspecto de sus cuerpos, se ven reflejadas en otras y en los momentos de que otra cambia y le funciona querrán hacer lo mismo para lograr también

ese tipo de cambio positivo en sus vidas, esto se puede ver por ejemplo en la compra de cierta crema antienvjecimiento recomendada por una amiga o cierto ejercicio para el abdomen que la compañera del trabajo está haciendo y le funcionó. Las cirugías estéticas son procedimientos que no se quedan atrás, seis de las mujeres entrevistadas reconocen que antes de tomar la decisión de hacerse la cirugía, al ver que alguna o algunas personas de sus círculos cercanos pasaron por estas intervenciones y consiguieron resultados positivos, las animó a hacerse ellas también la cirugía «sabía que estaba en buenas manos, porque me la hice con un familiar, entonces ya tenía un poco la imagen de pronto de cómo podría quedar, porque muchas mujeres de mi familia se habían realizado procedimientos con mi tío» (Entrevista a Camila, 2019), «Mi cuñada se operó y me encantaron los senos de ella, entonces fue más que los vi y me gustaron y dije: eso es algo que yo quiero para mí, y me los hice» (Entrevista a Natalia, 2019) «Mi mama se la hizo porque ella no las necesitaba fue un lujo, entonces cuando ella se las hizo yo también me antoje» (Entrevista a Yodi, 2019) «Yo no había pensado en hacérmela, pero mis amigas se la hicieron, entonces yo dije a yo también» (Entrevista a Amparo, 2019) «En mi familia, mis primas se la hicieron, eso me motivo más, cuando vi que ellas se la hicieron yo tome la decisión» (Entrevista a Luz Marina, 2019) «Mis amigas se la hicieron y yo me antoje» (Entrevista a Mabel, 2019). En todos los casos se ve la importancia de sentirse aceptado por los demás, no solo con respecto a sus cuerpos sino también a las decisiones que pueden tomar.

## **2.5. Consecuencias del estereotipo**

La existencia de un estereotipo tan marcado sobre los cuerpos femeninos tiene distintos tipos de consecuencias en la vida de las personas, a continuación, se presentarán las que fueron obtenidas por medio de las entrevistas y las encuestas.

### **2.5.1. Prendas de vestir**

La consecuencia de la producción de objetos que ayudan a continuar con el estereotipo es que las mujeres sufren al no poderlos usar, como ejemplo principal esta la ropa. La ropa es un objeto vital para las personas en la actualidad, en el caso de las mujeres

funciona como objeto de control sobre los cuerpos debido a los diseños y el tallaje. Las entrevistadas mencionan la ropa en ambos casos, antes y después de las cirugías, en general antes de las cirugías la mencionan como algo que les recordaba sobre esa parte del cuerpo con la que no estaban conforme y después de la cirugía la mencionan como un objeto positivo que evidencia su cambio.

En los casos de personas que han sufrido sobre su peso, se menciona como al comprar ropa se sentían mal, como en el caso de Claudia, «donde siempre va ser como la prueba de fuego de qué tan vulnerable estás es cuando vas a comprar ropa, y más ahora como en este mundo de que quieres comprar todo por internet, digamos te pides una chaquetica, y resulta que la chaquetica talla M la verdad es una talla XXS y tú crees que estás mal tú, se te distrofia un poco cómo de verdad te ves» (Entrevista a Claudia, 2019) o el caso de Amparo «Yo siempre iba a comprar ropa con mi hermana y ella siempre encontraba la mejor ropa y yo nunca encontraba nada entonces eso me hacía sentir mal. Ella se compraba algo y me gustaba y yo me lo quería comprar y me quedaba terrible o no había mi talla. Y nunca encontraba nada» (Entrevista a Amparo, 2019) Con respecto a las tallas en la ropa y el hecho de que hay distintos tipos de cuerpos que no se deberían clasificar en 3 tallas diferentes o en algunas ocasiones solo en 1 (talla única) se ha vuelto un problema que ha cobrado relevancia en la actualidad, las luchas de movimientos feministas por aumentar las tallas en la ropa y por acabar con las prendas con tallas únicas ha llevado a que en países como Argentina en el año 2019 se aprobara una ley para acabar con este tipo de tallaje (Erbetta, 2019), los cuerpos son demasiado variados para que todos puedan entrar en un talla.

Además del tallaje, están las diferentes prendas que requieren ciertas características en el cuerpo de las mujeres, por ejemplo, la ropa con escote y los bikinis. En el caso de ambos, la intención es destacar ciertas partes de la anatomía femenina, los primeros se centran en los senos y los segundos en senos, abdomen y cola, estos últimos fueron mencionados en las entrevistas por quienes se han realizado cirugías de abdomen y de senos. Es el caso de Mabel quien se realizó una lipectomía «antes yo no podía usar un bikini en la playa porque me sobraba la piel y después de la cirugía me arreglaron eso, yo ya uso bikinis chiquitos y todo bien, ya puedo mostrar mi cuerpo sin pena» (Entrevista a Mabel, 2019)

Las experiencias que se recogen también son comparativas, sobre que no podían usar antes de la cirugía o no tenían la confianza para usarlo y que pudieron usar después de la cirugía, es el caso de Camila quien se realizó una cirugía de aumento de busto, «pero si me costaba un poco digamos, ya en vacaciones, ya cuando uno va a una piscina o a la playa, yo me ponía mi vestido de baño y uno como que no poder ponerse esos brasieres especiales, entonces sí, siento que la cirugía plástica me ayudó un poco en ese aspecto» (Entrevista a Camila, 2019) o el caso de Luz Marina, quien se realizó una liposucción y lipectomía «La ropa es muy importante, así como uno este, así lo ven. Después de la cirugía, ya me podía poner lo que me gustaba, me media cualquier cosa, y todo se le ve bien a uno, en cambio uno todo gordo, la ropa que a mí me gustaba no se me veía bien, pero ahorita si la ropa se le ve a uno bien» (Entrevista a Luz, 2019)

Contextualizando el tema de la moda en referencia a la vestimenta y al cuerpo, se sabe que viene de la época medieval, y el intento de las clases populares por parecerse a las clases burguesas. En el pasado las clases burguesas le daban gran importancia a la ostentación, esta la podían demostrar en su forma de vestir, «El poder halla su manifestación ejemplar en las armas, en las armaduras y en la suntuosidad de las vestiduras. Para manifestar su poder, los señores se adornan con oro y joyas, y se cubren con ropas teñidas con los colores más preciosos, como el púrpura [...] La riqueza de los colores y el brillo de las piedras preciosas son signo de poder y, por tanto, objeto de deseo y maravilla» (Eco, 2010, p. 106) Con respecto al cuerpo, desde la edad media era atractivo aquel que tuviera aspecto sano porque representaba riqueza, el pueblo se moría de hambre por la pobreza, la clase alta tenía que comer. El pertenecer a las clases altas de la sociedad otorgaba beneficios como el buen trato, por esto las clases populares intentaban imitarlos tratando de lucir igual a ellos como resultado cualquier cosa que usaban los de “arriba” se volvía popular y era usada por la mayoría. En la actualidad la moda dejó de ser guiada por las clases sociales y se convirtió en algo más de pertenencia e identificación con un grupo (Martínez, 1998) Aun así sigue siendo parte fundamental de la vida en sociedad especialmente de las relaciones sociales.

### **2.5.2. Enfermedades**

La siguiente consecuencia negativa ocasionada por los estereotipos de belleza sobre el cuerpo de las mujeres, son los problemas de salud. Por ejemplo, el estereotipo sobre los cuerpos delgados, en la actualidad, al cuerpo delgado se le da la connotación de belleza y salud (siempre y cuando no sea delgadez extrema) y al cuerpo obeso se le relaciona con una mala salud y en algunos casos con la pobreza (Acuña, 2001) Estos significados dados a los distintos tipos de cuerpo, en algunas personas ocasiona preocupaciones y problemas serios de salud mental que derivan en distintos tipos de enfermedades; bulimia, anorexia, vigorexia, ortorexia, entre otras, las cuales se dan por querer cumplir con los estándares de belleza de una manera obsesiva.

Frente a esto, dos de las personas entrevistadas tuvieron este tipo de problemas, Claudia padeció de bulimia “yo sí me obsesioné demasiado con eso cuando era más chiquita, ahorita yo sigo en tratamiento psicológico porque yo desarrollé como una bulimia y todo eso como por meterme en este canon de belleza” (Claudia, 2019) y Amparo tuvo problemas de tiroides por malos hábitos alimenticios relacionados con el ideal de belleza sobre un cuerpo delgado, “pesaba casi 90 kilos, yo ni siquiera comía, mi hermana está enferma por lo mismo, porque no comíamos a las horas, no desayunábamos, no comíamos. Solo una comida al día y lo que hicimos fue enfermarnos, del azúcar, la tiroides” (Amparo, 2019)

### **2.5.3. Maternidad, cuerpo y cirugías**

Otro de los problemas con los estereotipos de belleza es que pareciera que está prohibido para los cuerpos someterse a cambios naturales, por ejemplo, el embarazo es visto como algo que altera en mala medida el cuerpo y que por lo tanto debe ser arreglado, esto quedo en evidencia a partir de la experiencia de 4 de las entrevistadas quienes afirmaron que las marcas que quedan en el cuerpo después de dar a luz y convertirse en madres, no les fueron agradables. Problemas con los senos, “Después del segundo parto quede muy delgada y como a ella (la hija) no le gustó la leche materna, me dio mastitis y tuve bastante problema con eso y se me secaron mucho los bustos a raíz de eso, tenía demasiada cola y me los hice” (Natalia, 2019) el aumento de peso y los cambios en la piel del abdomen, “Después del parto, me acomplejaba un poco porque quedaba gorda, entonces me ponía las pilas y otra vez al GYM otra vez con dietas y ya pero si era casi que un trauma, después de los partos, quedar gorda, verme gorda, era difícil ¿Hay Dios mío? Ya porque yo hacía mucho ejercicio y por

más que hiciera ejercicio no se me quitaba” (Mabel, 2019). El cuerpo que les quedó después de este proceso las hacía sentir inseguras y a raíz de esto, se realizaron las operaciones, Natalia se realizó una mamoplastia de aumento y Mabel se realizó una abdominoplastia. Luz Marina y Amparo también mencionaron que la principal razón del cambio en sus cuerpos fue la maternidad y que el hecho de no poder volver a los cuerpos que tenían antes de ser madres ayudó en la decisión de realizarse sus cirugías, ambas sometieron a liposucción y abdominoplastia.

#### **2.5.4. Cirugías estéticas**

En la encuesta, se realizó la siguiente pregunta ¿conoce a una mujer que se haya realizado una cirugía estética?, a lo que todas las encuestadas contestaron que sí, 23 conocen de 3 a 4 mujeres que se hayan realizado una, 25 conocen a más de 4 mujeres y 16 conocen 1 a 2 mujeres que se han realizado alguna cirugía estética, esto es prueba de la gran cantidad de personas que se realizan este tipo de procedimientos, además de la normalización de las mismas para nuestra sociedad, solo en el 2017 se realizaron 346.140 procedimientos en Colombia, siendo el cuarto país a nivel mundial en donde más se realizan cirugías estéticas (El Tiempo, 2018). Se toma como una consecuencia del estereotipo debido a que cada vez más personas se sienten inconformes con el tipo de cuerpo que naturalmente poseen y optan por este tipo de procedimientos que en algunas ocasiones pone en riesgo sus vidas.

Acerca de poner en riesgo la vida al realizarse una cirugía estética, las entrevistadas mencionaron tener miedo a problemas con la anestesia «yo y mi mamá también estaba muy asustada y mi esposo también, porque me tenían que colocar anestesia general, pero era algo que yo deseaba mucho entonces ellos me apoyaron» (Entrevista a Natalia, 2019) «Miedo de que me muriera y mis hijos que iban a hacer si me pasaba algo, pero yo no me quería seguir viendo así, no me gustaba nada mi cuerpo» (Entrevista a Luz, 2019) Pero a pesar de esto era más fuerte el deseo de operarse que el miedo. El miedo a perder la vida no es el único que afrontaron las entrevistadas, el miedo a los resultados también fue mencionado, «mi mayor miedo era que me quedaran más grandes de lo que mi cuerpo era, que quedara

desproporcionado» (Entrevista a Yodi, 2019). Otro de los miedos mencionados por una de las entrevistadas fue el miedo al *qué dirán*, «porque que tal hubiera quedado mal. Que la gente dijera le quedo mal, estaba mejor antes, no solamente eran los millones perdidos sino también como mi cara perdida, todo, o sea, si tenía un poquito de miedo y más que para mí era también ver un rostro nuevo, entonces en ese momento era muy susceptible» (Entrevista a Lina, 2019)

A pesar de los miedos expresados por las entrevistadas, fue mayor el deseo de realizarse la cirugía, para entender mejor esta decisión se les preguntó ¿Desde qué momento pensó en realizarse la cirugía estética? Ante esto, cuatro mujeres respondieron que, desde adolescentes, cuando estaban en el colegio, cuatro mencionan la maternidad, una por el término de una relación y una por entrar al gimnasio.

En algunas ocasiones en el hecho de realizarse una cirugía estética se vuelve algo obsesivo, las personas que no consiguen total estabilidad física y mental sobre sus cuerpos después de una cirugía, puede que busquen realizarse otra cirugía para seguir intentando conseguir aquellos que les falta y creen que por medio de la cirugía lo pueden lograr. En el caso de las entrevistadas, se les pregunto si estaban dispuestas a realizarse otra cirugía, los resultados fueron que cuatro de ellas no se volverían a operar bajo ninguna circunstancia, tres mencionan que se la realizarían solo de ser necesario y tres que ya están en la planeación de una nueva cirugía, ninguna de estas últimas va al gimnasio.

### **2.5.6. Violencia simbólica**

Otra de las consecuencias es la enemistad que forman los individuos con los cuerpos en general, es decir, las formas negativas que se emplean en la vida cotidiana para referirse a los propios cuerpos o a los de otras personas, en el caso específico de las entrevistas, la mayoría de ellas utiliza el lenguaje de una manera violenta sobre como describen partes del cuerpo, partes que ellas se operaron, lo que consideran que no es atractivo de otras mujeres, “mujer toda dejada”, “limoncitos” “parecía un niño” “personas feas pero con confianza” “gordas” “no hay mujer fea sino sin plata” “mujer pobre pero bien presentada” fueron diferentes frases que se escucharon en esas entrevistas.

Reflexionando más sobre la importancia del lenguaje para saber qué es lo que realmente pensamos sobre algunas cosas, hay entrevistadas que hablan de los excesos de cirugías estéticas, de ver a quienes las tienen como “muñecas inflables” “cuerpos martillados” dicen estar de acuerdo con las cirugías pero que sean cirugías que no se vean como cirugías, «Todo el mundo se opera, conozco a una señora que no tiene tanta plata y se puso cola, ella se debe sentir bonita, quedo como un zapato porque se puso demasiada cola, pero ella se sentirá bien» (Entrevista a Amparo, 2019) además de no realizarse tantas «Es bueno pero no enviarse a eso, algo que realmente sea necesario, no poner senos ni nada de eso, las exageradas, no lo critico, pero yo no quisiera hacérmelo» (Entrevista a Luz Marina, 2019)

Al utilizar este tipo de lenguaje, las mismas mujeres que han pasado por problemas de autoestima porque no les gusta del todo su aspecto a algunas partes de su cuerpo, reproducen de manera quizá inconsciente este estereotipo sobre el cuerpo ideal del que trataron de negar en algunos casos o acusar en otros. Esto demuestra una doble moral sobre lo que yo pienso y lo que yo hago versus lo que las demás pueden hacer.

Una de las consecuencias quizá más obvias, pero en realidad más preocupantes es el hecho de que las mujeres no se sientan conformes con alguna o algunas partes de sus cuerpos y a raíz de esto, quieran modificarlas, en la encuesta se realizó la pregunta ¿de ser posible cambiarían alguna parte de su cuerpo? fue contestada afirmativamente por 28 mujeres, de ellas 16 seleccionaron el abdomen como la parte que quisieran cambiar, 6 los senos y 6 los glúteos, las demás opciones que mencionaron fueron la nariz (4), los brazos (4), piernas, mejillas y pies (1 cada uno) y dos personas contestaron que cambiaran todo de sus cuerpos. Las últimas respuestas son tristes, cambiar todo, denota una total separación y desprendimiento del individuo con su cuerpo y por ende su identidad.

## CONCLUSIONES

### 1. SOBRE LA DIFERENCIA ENTRE QUIENES VAN AL GIMNASIO Y QUIENES NO

Una de las principales hipótesis de esta investigación es que se encontrarían bastantes diferencias entre las mujeres que se realizaron cirugías estéticas y van al gimnasio y mujeres que se realizaron cirugías estéticas y no van al gimnasio. La primera diferencia planteada era que el grupo de gimnasio tendría más probabilidades de cuidar los resultados de la cirugía en comparación con el grupo que no va al gimnasio. Para analizar esta hipótesis se tienen en cuenta solo las mujeres que se realizaron algún tipo de cirugía de abdomen debido a que las cirugías de nariz o senos no necesitan de un cuidado específico para mantener los resultados. Con respecto a esto, lo que se encontró con el grupo de entrevistadas es que, si bien los cuerpos de las personas que van al gimnasio mantienen los resultados de la cirugía casi igual a como salieron del quirófano, el grupo de quienes no van al gimnasio no han regresado al cuerpo que tenían antes de la cirugía; a pesar de no ser tan estrictas con los cuidados, no se sienten incómodas con sus cuerpos y agradecen haber tomado la decisión de realizarse la cirugía. Otra de las diferencias planteadas en el principio de la investigación era que el grupo de gimnasio le daría mayor importancia al cuidado de sus cuerpos que el grupo de mujeres que no asiste al gimnasio, con respecto a esto, en las entrevistas se evidenció que quienes van al gimnasio, si le dedican más tiempo a lo que ellas creen es el cuidado del cuerpo, pero esto no debe ser visto como mayor nivel de preocupación o de importancia sobre sus cuerpos puesto que quienes no van al gimnasio tienen otras formas de preocuparse por sus cuerpos, como una alimentación sana y la realización de algún otro tipo de ejercicio.

Asistir al gimnasio debe verse desde una perspectiva diferente a otros tipos de ejercicio o deportes puesto que las personas que quienes lo usan, no solo lo hacen por la salud de sus cuerpos, sino que el aspecto físico es una de las principales razones y quienes ya lo han conseguido siguen yendo para mantener ese aspecto con el que se sienten a gusto. Cuando la principal razón para ir al gimnasio deja de ser la salud y se convierte en el aspecto del cuerpo recaen sobre la persona estereotipos e inseguridades sobre el mismo.

Una tercera diferencia que se pensó en el inicio de la investigación, fue el hecho de que el grupo de mujeres de gimnasio se sientan más seguras sobre el aspecto de sus cuerpos

y por tanto no se preocupan por el estereotipo de belleza, lo cual quedó evidenciado que no es del todo cierto. Si bien, su nivel de confianza sobre el cuerpo que tienen en la actualidad es alto y lo demuestran al hablar y con la forma en que visten, también demuestra su interés sobre el estereotipo de belleza y el de cuerpo ideal, incluso más que el grupo de entrevistadas que no van al gimnasio. Tienen confianza en sus cuerpos trabajados, pero les preocupa perder ese cuerpo que han conseguido, basaron la seguridad sobre sí mismas en un tipo de cuerpo que necesita mantener cierta rigurosidad, es por esto que dedican tanto tiempo a ir al gimnasio y a complementarlo con otras prácticas, como el consumo de proteína y en algunos casos la inyección de suplementos.

El cuerpo ideal que se tiene en los gimnasios se vuelve problemático en la medida de que siempre se esperara tener ese tipo de cuerpo o incluso uno mejor, por ejemplo, una de las entrevistadas, expresaba que, estaba en dieta y entrenando el doble para entrar a una competencia de fisicoculturismo, ella expresó que se sentía bien con su cuerpo pero que aun así quería mejorarlo. Aunque ir al gimnasio se considera en términos sociales una práctica sana, puede convertirse en otras formas de reproducir el estereotipo sobre los cuerpos. Por ejemplo, las imágenes que se encuentran en la publicidad de los gimnasios e incluso dentro de ellos es de personas con músculos definidos y sin grasa, lo mismo sucede en las imágenes o videos que sirven para explicar los ejercicios, están definiendo el tipo de cuerpo ideal al que se debe aspirar y en caso de no conseguirlo puede considerarse como un fracaso, las frases que suelen adornar las paredes así lo expresan: “transforma tu vida” al lado de la imagen de una persona delgada y musculosa; “el dolor es temporal, el triunfo es para siempre”, ambas frases se pueden encontrar en las paredes de los gimnasios de Bodytech.

Otra de las conclusiones que dejaron las entrevistas es que el estereotipo de cuerpo ideal existe en ambos grupos, todas tienen en su mente un tipo de cuerpo ideal, unas ya lo tienen y lo quieren mantener así y las otras lo buscan, quienes aún están en la búsqueda piensan en realizarse más operaciones, pero esto no se refleja en ir al gimnasio o no, sino que es algo más de la edad, las entrevistadas menores de 25 años de ambos grupos dijeron que consideraban tener otra cirugía en el futuro, y en las conversaciones también fueron las que se notaron más inseguras, la causa de esto puede deberse a muchos factores que no quedan claros en esta investigación, pero pueden ser objeto de próximos estudios.

## 2. LO QUE LLEVA A QUE EXISTA Y SE MANTENGA EL ESTEREOTIPO

La existencia de los estereotipos sobre belleza y cuerpo femenino no son creados de la nada, en las sociedades actuales, el sistema económico y el sistema patriarcal son los dos principales responsables de su existencia.

En primer lugar, dentro del sistema capitalista se puede destacar dentro de sus muchas características, la tendencia a darle un valor a todo, inclusive al cuerpo y las cirugías estéticas son prueba de ello puesto que la tenencia o no de capital puede garantizar que una persona cambie la apariencia de su cuerpo tantas veces como quiera, convirtiendo el cuerpo en un producto de temporada. La gran cantidad de productos destinados al cuidado del cuerpo se han convertido en los principales bienes de consumo de las personas; ropa, máquinas de ejercicio, maquillaje, cremas, suplementos alimenticios, cirugías estéticas, entre muchas otras, las cuales hacen parte de industrias que generan al año ganancias millonarias. En Colombia, por ejemplo, en el año 2018 la industria cosmética que incluye, cuidado de piel y cabello, maquillaje, productos de belleza y fragancias, obtuvo alrededor de 2.396 millones de dólares (Carreño, 2019). Esta industria representa y moldea un tipo de cuerpo específico y reproduce el estereotipo de belleza sobre él, pero no es la única, la industria de la moda, la industria del porno y la industria fitness, por ejemplo, también se encargan de moldear y vender ese estereotipo. Además, si se le agregan las prácticas excesivas de consumo da como resultado industrias que deben estar reinventándose para continuar vendiendo y modificando de una manera constante los estereotipos de belleza haciéndolo cada vez más inalcanzable. Los productos se clasifican en dos, todos venden para el estereotipo sobre el cuerpo, pero hay unos que ayudan a reproducir ese estereotipo, crearlo y moldearlo (revistas, industria porno, desfiles, telenovelas) y los otros son los que “ayudarán” a lograr ese cuerpo (cirugías, gimnasios, maquillaje, máquinas mágicas), ambos productos se rigen por estereotipos sobre el cuerpo pero cumplen funciones diferentes.

Con respecto a esto, no se puede dejar de lado la publicidad que gracias al desarrollo tecnológico cuenta con mayor alcance y facilidad de divulgación, la televisión, la radio, las redes sociales y los anuncios en internet son algunas de las maneras en las que todo el tiempo se están mostrando estos estereotipos y nuevas tendencias a las personas. Las redes sociales son las nuevas formas de vender productos, por medio de publicidad paga, no solo en forma

de anuncios sino contratando personas con un gran número de seguidores, que “avalen” los productos y “muestren” los resultados que se pueden obtener, aparte de esto, las redes sociales también permiten la comparación de cuerpos, del propio al de otras personas y por tanto en algunos casos, inseguridades con sus propios cuerpos. La publicidad entonces se convierte no sólo en el refuerzo de los estereotipos de belleza femeninos y fitness, sino que también son una herramienta del patriarcado que cosifica y utiliza el cuerpo femenino para vender cualquier producto, cervezas, materiales de construcción, incluso en campañas políticas evidenciando aun más el machismo en gran parte de los ámbitos de las sociedades.

En segundo lugar, se encuentra el sistema patriarcal que ha controlado y aún controla la sociedad, no se puede negar que el estereotipo de belleza sobre el cuerpo femenino está formado en los gustos masculinos; los senos grandes, caderas amplias, trasero grande, son cuerpos sexualizados para cumplir con las fantasías masculinas, como se mencionó en el primer capítulo a pesar de que este atractivo de medidas del cuerpo ha estado presente desde las sociedades antiguas, ha cambiado su significado, antes se le veía como un facilitador para la gestación y el dar a luz ahora tiene un atractivo que no cumple una función específica más que el deseo del hombre. Ya sea verdad o no el gusto de los hombres por ese tipo de cuerpos, es lo que está normalizado en la sociedad, se da por sentado que a los hombres les tienen que gustar ese tipo de cuerpos y que las mujeres deben conseguir ese tipo de cuerpos para gustarles a los hombres. La hegemonía masculina sobre las mujeres ha sido parte de la humanidad, la iglesia las hizo las primeras pecadoras por tanto debían ser sometidas y acondicionadas para que no pecaran y no hicieran al hombre pecar. Con el paso del tiempo en la gran mayoría de sociedades occidentales la iglesia católica fue perdiendo poder y hegemonía, pero por el contrario, la política y la economía fueron posicionándose en la sociedad ganando mayor legitimidad, y en esa medida las mujeres pudieron hacer parte más activa dentro de las sociedades, por ejemplo durante las guerras mundiales las mujeres empezaron a obtener mayor protagonismo en las áreas laborales, los hombres en el campo de batalla y ellas en el campo de construcción y producción de materiales, en el periodo de postguerra siguieron trabajando desde casa y a estudiar, fue después de la segunda ola feminista cuando los trabajos se alejaron en su mayoría del hogar, al igual que la mujer, con el miedo de que se rebelaran completamente las instituciones implementaron nuevas formas de control, esta vez sobre las caras y los cuerpos (Wolf, 2002)

### 3. SOBRE LIBERTAD Y OPRESIÓN

La pregunta que surgió al inicio de la investigación era si una mujer que se realiza una cirugía estética representa la libertad que ha adquirido la mujer a lo largo de los años o representa el modelo patriarcal que domina los cuerpos femeninos.

La respuesta que sale de la investigación es que son afirmaciones que no se niegan entre sí, la mujer tiene libertad al volver su cuerpo como lo desea, pero ese cuerpo que está deseando tiene tonalidades del cuerpo que la sociedad patriarcal impone. Lo que hay que explicar aquí es que en la mayoría de ocasiones ese deseo por cumplir con el cuerpo estereotipado no se manifiesta de manera consciente, la mujer que se realiza una cirugía estética, en la mayoría de los casos, no se siente oprimida por los estereotipos que hay sobre el cuerpo, la razón principal es que ella no se siente conforme, no siente que su cuerpo sea la muestra de sí misma y como ya se ha dicho anteriormente el cuerpo es lo que diferencia e identifica a los seres humanos y en el caso de no sentirse bien con él, crea problemas con la forma de relacionarse consigo misma y con los demás, esto como respuesta al sistema capitalista y la cultura a la cual pertenecen los individuos, porque no es solo la aceptación y reproducción por parte de las mujeres sino también de los hombres; de parte de ambos recibe comentarios negativos, con unas se compara y con los otros se siente rechazada. Esos sentimientos negativos hacia sus propios cuerpos hacen parte de la condena que la sociedad en general les ha impuesto a sus cuerpos por lo tanto no puede ser sinónimo de libertad.

No hay que tomar a la mujer que decide realizarse una cirugía como una pobre mujer que no se ha liberado de los esquemas impuestos por la sociedad patriarcal pero tampoco hay que verla como una “heroína” que hace lo que quiere con su cuerpo. Hay que verla como alguien que debido a circunstancias y experiencias personales no se siente conforme con el cuerpo que posee y por lo tanto busca hacer de él la representación de sí misma, sentirse identificada y a gusto con él, esto no quiere decir que el hecho de que existan los cánones de belleza debe ser aceptado y visto en buena forma porque en realidad le está ocasionando problemas psicológicos y sociales a algunas personas. La culpa no puede ser puesta solo en la mujer puesto que es la sociedad la que se encarga de aceptar, reproducir y demandar por estos estereotipos, recordando que estos no son permanentes, que se transforman dependiendo de la época y la cultura. Para ejemplificar esto de mejor manera se tendrán en

cuenta las diferencias entre las principales cirugías estéticas que se realizan en dos países. En primer lugar, en el caso colombiano el estereotipo sobre el cuerpo y la belleza femeninos se centran en los senos, el abdomen y la cola, las cirugías que más se practican son liposucción, aumento de senos e inyección glútea (El Tiempo, 2018) En segundo lugar, el estereotipo coreano se centra en el rostro, las cirugías más practicadas son la blefaroplastia (cirugía de doble parpado), la rinoplastia y la maxilofacial (Lee, 2019). Esto puede dar luces acerca de cómo el estereotipo de belleza aceptado por la sociedad es el que guía el deseo de cambio de alguna o algunas partes del cuerpo y no únicamente la decisión autónoma de la mujer. Las cirugías estéticas no son el problema, son la consecuencia de él, el mayor problema sin duda es que se trate de catalogar los cuerpos y se busque un estereotipo, todos los cuerpos son diferentes y tratar de que todos luzcan igual es imposible. El estereotipo de belleza trae consecuencias problemáticas para algunas mujeres como la no aceptación de sus cuerpos, la obsesión por las cirugías estéticas y enfermedades psicológicas.

Por último, es importante mencionar que, en el caso de las entrevistadas, las cirugías estéticas las han ayudado a superar miedos sobre sus cuerpos y a sentirse más seguras, pero que de no existir los estereotipos no habría en primer lugar inseguridades sobre lo único que en realidad le pertenece al ser humano que es su cuerpo. Se debe aclarar que este trabajo quiere hacer una crítica fuerte a los estereotipos de belleza sobre el cuerpo femeninos, que lamentablemente están controlados por el sistema económico, político y social pero que a su vez controlan la sociedad. ¿Cómo es posible que habiendo tantas características físicas diferentes quieran encasillar a la humanidad en un solo tipo de cuerpo? Para que esos estereotipos dejen de existir es necesario que tanto hombres como mujeres se rebelen contra ellos, es quizá una manera muy utópica de pensar porque en realidad los modelos no van a cambiar, la economía y la política no van a ceder espacio, pero esto hace parte de las luchas por el reconocimiento de la mujer y la igualdad, de que las mujeres dejen de ocupar el lugar de objetos sexuales y sean apreciadas por lo que son y lo que saben, no por cómo lucen. Podemos empezar por nosotras mismas aprendiendo a apreciar nuestros cuerpos y los de las demás. Las minirevoluciones también pueden lograr grandes cambios.

## Bibliografía

- Acuña, 2001. *El cuerpo en la interpretación de las culturas*. Boletín Antropológico. Boletín Antropológico Año 20, Vol 1, N° 51, Enero-Abril 2001: 31- 51
- Aldana, Pinzón, Chala, Ramirez. 2017. *La cultura fitness en la postmodernidad*. Universidad Santo Tomas
- Barrera, O. 2011. *El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault*. Ciudad de México. Ibero Forum. Año VI No. 11, 121-137.
- BBC Mundo. 2017. *Cuáles son las cirugías estéticas más comunes entre los hombres*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39565885> el día 9 de mayo del 2020.
- Buñuel Ana. 1995. *La construcción social del cuerpo de la mujer en el deporte*. Madrid. Reis. Vol. 68/95, 97-117
- Butler, J. 2007. *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
- Carreño, L. 2019. *Mercado de belleza en Colombia mueve US\$3000 millones al año*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/economia/mercado-de-belleza-en-colombia-mueve-us3000-millones-al-ano-articulo-849272> el día 27 de abril de 2020
- Cordoba, M. 2017. *Transformaciones históricas de la cirugía estética como dispositivo de normalización. El caso de la rinoplastia*. Athenea Digital - 17(1): 57-78 (marzo 2017)
- Cordoba, M. 2019. *La cirugía estética como tecnología de género. Trascendiendo el modelo de la “idiota cultural” y el enfoque de la agente femenina*. Trabajo y sociedad – N° 32 (Verano 2019)
- Cordoba, M. 2010. *La cirugía estética como práctica sociocultural distintiva: un lacerante encuentro entre corporeidad e imaginario social*. Cuerpos, emociones y sociedad - N°2, Año 2, p. 37-48, Abril 2010.
- Cornejo S. 2016. *Cuerpo, imagen e identidad. Relación (im)perfecta*. Buenos Aires. Vol. 58. 2016, 157-177.
- De Beauvoir, S. 1999. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- Durkheim, E. (1976). *Manuscritos económico- filosóficos de 1884*. México, Cultura Popular.
- Eco, H. 2010. *Historia de la belleza*. DeBolsillo
- El Mostrador vida. 2017. *Cirugías Plásticas aumentan 9% al año en el mundo según datos ISAPS*. Recuperado de <http://www.elmostrador.cl/agenda-pais/vida-en-linea/2017/07/28/cirugias-plasticas-aumentan-9-al-ano-en-el-mundo-segun-datos-isaps/> el día 7 de abril de 2020
- El País. 2016. *Colombia, sexto país en realización de cirugías estéticas*. El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/colombia/sexta-pais-en-realizacion-de-cirugias-esteticas.html> el día 12 de abril de 2020
- El Tiempo. 2018. *Colombia cuarto país donde más se realizan cirugías plásticas*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/salud/colombia-es-el-cuarto-pais-con-mas-cirugias-esteticas-en-el-mundo-288828> el día 12 de abril de 2020
- Erbetta, E. 2019. *De tu talla no tengo: Argentina apuesta por nuevas medidas de ropa*. Recuperado de [https://www.playgroundmag.net/life/argentina-ley-talles-para-cuerpos-diversos\\_69432463.html](https://www.playgroundmag.net/life/argentina-ley-talles-para-cuerpos-diversos_69432463.html) el día 12 de abril de 2020.
- Esteban, M. 2004. *Antropología del cuerpo*. Barcelona: Bellaterra S.L.
- Goffman, E. 2001. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Primera edición. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. 1991. *Los momentos y sus hombres. Textos seleccionados y presentados por Yves Winkin*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Greer, 2004, *La mujer eunuco*. Barcelona: Kairós.
- Karl, M. (1976). *Manuscritos económico- filosóficos de 1884*. México, Cultura Popular.
- Le Breton, D. 2002. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Primera edición. Buenos Aires: Nueva visión.

- Lee, A. 2019. *South Korea Plastic Surgery Boom: A quest To Be “above normal”*. Recuperado de [https://www.huffpost.com/entry/korea-plastic-surgery\\_1\\_5d72afb0e4b07521022c00e1](https://www.huffpost.com/entry/korea-plastic-surgery_1_5d72afb0e4b07521022c00e1) el día 27 de abril del 2020
- Liévano Martha Patricia. 2012. *El uso de la cirugía estética: Un acercamiento a la (re) construcción del cuerpo y la subjetividad femeninos*. Universidad Autónoma de Barcelona. Bellatera.
- Llorca, C. Márquez, M. 2017. *Evolución y análisis del canon de belleza aplicado a la moda*.
- Madoo Lengermann, P., & Niebrugge-Brantley, J. (1997). *Teoría Feminista Contemporánea. En G. Ritzer, Teoría Sociológica Contemporánea* (págs. 353-409). México, D.F.: McGraw-Hill.
- Martínez, A. 1998. *La moda en sociedades avanzadas*. Barcelona. Papers 54 – 1998, 129 - 137
- Muñiz, E. 2014, 8. Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. *Sociedade e Estado*, 29 (2), 415 – 432.
- Muñoz, A. 2016. *Cambios en la autopercepción y las relaciones a partir de la aplicación de cirugías plásticas entre mujeres de Cali*. Universidad del valle. Cali
- Psicoencuentro. 2012. *Aspectos psicológicos de la cirugía plástica en adolescentes*. Recuperado de <http://psicoencuentro.com/aspectos-psicologicos-de-la-cirurgia-plastica-en-adolescentes/> el día 21 de Abril de 2019
- Salinas, L. 1994. *La construcción social del cuerpo*. Madrid. Reis. Vol. 68/94, 85-96
- Sossa, A. 2009. *Cuerpo y sociología. Reflexiones sobre el cuerpo en la teoría sociológica clásica: Exploración al pensamiento de Marx, Durkheim y Weber*. Cultura y Religión. 167-183
- Weber, M. 2002. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Wolf, N. 2002. *El mito de la belleza*. Segunda edición. Buenos Aires: Emece.

## **Anexos**

### **Anexo 1**

#### **Cuestionario entrevista**

##### **Belleza**

1. ¿Cree que existe un algún tipo ideal de belleza? \*Describalo el suyo ¿Para usted qué es la belleza?
2. ¿Cuál ha sido su referente de belleza desde que era joven? ¿cuáles son las personas que usted describe como bellas en su vida? ¿por qué?

##### **Cuerpo según género**

3. ¿Cree que existe mayor presión hacia el cuerpo de las mujeres que al de los hombres? ¿Siente que las mujeres deben cuidar más su cuerpo que los hombres?
4. ¿Ha sentido en algún momento de su vida presión por verse de cierta manera de acuerdo a las normas establecidas por la sociedad?
5. ¿cree que la concepción sobre el cuerpo cambia a través de los años?
6. ¿Cuáles considera que son rangos de edad en los que se ven más atractivas las mujeres y los hombres?
7. ¿Qué tan importante considera la edad en términos de atracción hacia los demás?
8. ¿Considera que con la edad gana sensualidad o la pierde?

##### **Construcción del cuerpo social**

9. ¿Cuida su cuerpo?
10. ¿Cree que el cuidar del cuerpo es una opción personal o es algo que esta levemente impuesto por la sociedad?
11. ¿Qué actividades práctica para embellecer- cuidar su cuerpo?
12. Para usted, ¿Qué tan importante es la apariencia física en la vida cotidiana?
13. ¿Usted piensa que el cuerpo de las mujeres es tratado como objeto sexual o de deseo?
14. ¿Ha tenido alguna vez problemas para encontrar trabajo y cree que fue por su aspecto físico?

**GYM**

15. ¿Cuál es el principal objetivo por el que va al gimnasio?
16. ¿Existe alguna diferencia entre su yo antes de ir al gimnasio y el de ahora?
17. ¿Si antes de realizarse la cirugía tuviera el hábito de ir al gimnasio cree que aún se la hubiera realizado?
18. ¿Cuál cree que es la mayor virtud de venir al gimnasio?
19. ¿Considera que de no haber entrado al gimnasio hubiera mantenido los resultados de la cirugía?